



*Alter*

# **MINERVA**

REVISTA DE LA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES

AÑO 11

N° 15

Febrero 2009



El Instituto Científico y Literario de Toluca y la Escuela Normal para Profesores, un origen común

Docentes mexiquenses en Buenos Aires: breve recuento de una experiencia de aprendizaje

Crisis y perspectivas de la educación superior

Presentación de la *Revista Conmemorativa del centenario de la colocación de la primera piedra del edificio de la Normal para Profesores*

Trayectoria de Hidalgo en la historia mexicana

Presentación del libro *Laura Méndez de Cuenca. Impresiones de una mujer a solas*

El desafío de ser persona: bases motivacionales del desarrollo humano

Dibujos de Erick López Montaña



## *El Instituto Científico y Literario de Toluca y la Escuela Normal para Profesores, un origen común*

Señalaba Celestin Freinet a principios del siglo XX que “no podemos preparar a los alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños, si nosotros ya no creemos en esos sueños; no podemos prepararlos para la vida, si no creemos en ella; no podremos mostrar el camino, si nos hemos sentado, cansados y desalentados en la encrucijada de los caminos”.

Nuestro edificio escolar cumplirá pronto su centenario, y su función es resguardar a una vigorosa institución que celebró en mayo del 2008 el 126 aniversario de su fundación. Cuando la Escuela Normal para Profesores fue instituida, surgió como parte del proyecto de los gobiernos liberales, y se enseñoreó en el ambiente ciudadano como un refugio del futuro y la esperanza depositada en la educación como motor ineludible del desarrollo de la nación.

En estos 126 años el panorama social ha cambiado mucho, pero también muy poco.

Pronto celebraremos los centenarios de la Independencia y la Revolución mexicanas, nuestros centenarios más gloriosos. Pero la conciencia del intercambio desigual entre naciones está ahora más presente que nunca, aunque se encubre con palabras que no ocultan el hecho de que subsiste la opresión de unos pueblos sobre otros, y los afanes imperialistas.

A nivel individual persiste todavía el abismo de desigualdad frente al principio constitucional de igualdad de oportunidades para todos. Si no se ha ahondado, sí se ha multiplicado con el aumento de la población.

Durante estos cien años ha nacido y se ha extendido la conciencia sobre la marginación de la mujer, pero estas reflexiones no han llevado siempre al fin de esta injusticia. Las normales, desde el

principio de su formación, sin embargo, han dado cabida a la sed de formación y superación académica de innumerables generaciones de mujeres, como lo siguen haciendo actualmente, sin desmayar en su labor.

Antes como ahora, se pregonaba que la precaria situación del sector educativo era una desventaja para el desarrollo del pueblo mexicano. Pero incluso hoy sigue siendo la única esperanza para millones de mexicanos, y las normales, como formadoras de docentes que nutren a las escuelas de carácter público, continúan siendo los semilleros que rinden frutos en forma extensa en el sector educativo.

Y ahora, en nuestra labor formadora nos ocupa el respeto y la preocupación por el medio ambiente, no sólo como discurso catastrofista, sino porque estamos viviendo sus nefastas consecuencias. Nuestro futuro, una vez más, depende de la educación de nuestras jóvenes generaciones.

Todos estos temas permean el discurso y las acciones de la Escuela Normal para Profesores desde su fundación, y aun con mayor fuerza a partir de la Reforma de 1997. Una reforma que nos ha solicitado aprender teorías y principios nuevos, pero que también nos sugiere hacer recuentos epistemológicos de todo aquello que en nuestra formación y en nuestro andar académico, nos ha funcionado para cumplir la labor educativa encomendada. Son temas álgidos, actuales pero también viejos, que motivaron desde el liberalismo la fundación de las normales y son, además, las principales razones que impulsan nuestro actuar como escuelas normales.

La educación, entendida como formación integral, participativa y comunitaria, en el más puro sentido de su lema fundacional, “educar es redimir”, es y ha sido siempre entendida como una necesidad

básica por esta institución: mas allá de las necesidades ligadas directamente con la supervivencia, lo que nos distingue como humanos es la participación en la cultura, a la que sólo se llega a través de la educación. Y por medio de la educación es como hemos de resolver los problemas que aquejan a la sociedad, tanto como al individuo. Ésa es nuestra meta, y nuestro sueño, es en lo que creemos y lo que enseñamos.

Tal como señalaba Celestin Freinet, debemos preparar a los alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños, debemos prepararlos para la vida, y mostrarles el camino, manteniéndonos firmes en nuestras convicciones e ideales, sobre todo en aquellos que nos dieron origen. En estos 126 años nos hemos mantenido en el camino, marchando firmemente, siguiendo el camino que las sucesivas reformas nos han indicado, pero también respaldados y alentados por nuestra historia como primera institución formadora de docentes en el Estado de México.

En la Escuela Normal para Profesores entendimos y seguimos entendiendo a la educación como la llave del desarrollo, porque contribuye decisivamente al bienestar de los individuos y permite el acceso a formas de conocimiento técnico que pueden mejorar el bienestar propio y de los grupos humanos a los que pertenecen y en los que participan. La entendemos así, porque esos fueron los ideales liberales que nos dieron origen, y siguen siendo vigentes en la actualidad.

Nuestra escuela es laica, transparente, participativa y solidaria. Es nuestro orgullo mostrarnos responsables en la calidad de nuestro trabajo, y ser promotores del análisis del conocimiento con espíritu crítico. En el 126 Aniversario miramos hacia el futuro sin olvidar nuestro pasado, nuestra historia.

Revivamos por un momento en el recuerdo de lo cotidiano aquello que hemos aprendido gracias a la experiencia de vivir y medrar como normalistas.

Piensen en algún normalista a quien en un momento como el presente recordamos, un alumno que nos hizo memorable una clase, un maestro que con su entrega nos hizo cambiar el derrotero de nuestro destino; una autoridad que al tomar una decisión mudó el destino de una generación, o un pedagogo que transformó el sino de las formas de enseñanza. Piensen en las personas que en ella han de-

jado su impronta: como Eva Sámano de López Mateos, excelente maestra y preclara educadora. También recordemos a los amigos de esta escuela, aquellos que sin haber estudiado o ejercido aquí, se distinguieron en su profundo amor por la escuela, por este edificio de nobles líneas, y quienes nos han ayudado a protegerlo, restaurarlo y engrandecerlo.

La Escuela Normal para Profesores, aspirante siempre a alcanzar los más nobles anhelos de la humanidad, comparte con la UNESCO la siguiente afirmación: "Los objetivos básicos de la educación deber ser aprender a aprender, aprender a resolver, aprender a ser". Principios que, con palabras distintas, ha suscrito desde hace 126 años esta noble institución. Ahora, como bien señalara Freinet, nos preparamos para enfrentar la elección del camino a seguir en el futuro, para seguir siendo, como escuela, el puntal de la educación en el Estado de México.

*Profra. Ma. Eugenia Hernández Tapia*



## ***Docentes mexiquenses en Buenos Aires: breve recuento de una experiencia de aprendizaje***

**Alicia María Elena Álvarez Vilchis**

Del 24 al 28 de septiembre de 2007 un grupo de docentes integrado por directores y subdirectores de escuelas normales del Estado de México, encabezado por la profesora María Guadalupe Gómez Estrada, realizamos una visita de carácter académico a la ciudad de Buenos Aires, Argentina, la cual fue extraordinariamente fructífera, no sólo por las valiosas conferencias y experiencias docentes compartidas por instituciones análogas, sino por el acercamiento con una cultura diferente, porque transitar allende las fronteras de nuestro país constituye, en sí misma, una experiencia de aprendizaje invaluable.

Esta visita fue posible gracias a la visión y altas expectativas del equipo responsable de la planeación de la Educación Normal en el Estado, que vislumbró posibilidades antes inimaginadas; pues difícilmente un grupo que representara a todas las normales del estado había tenido una posibilidad similar, ya que el antecedente más cercano es la pasada visita académica realizada en julio por los directores de las normales a la Universidad de Barcelona y a la Sorbona de París.

Es importante hacer mención de esta situación, en virtud de que estas acciones son un hito en la vida académica de las escuelas normales. Abrir caminos inexplorados tiene sus vicisitudes, sin embargo, se han aceptado los retos, se han corrido riesgos, y los resultados de estos intercambios de experiencias, en las aulas y en la organización de las escuelas normales, no tardarán en concretarse.

Es difícil presentar un cúmulo de experiencias, vivencias y aprendizajes, porque las ideas se agolpan, unas tras otras, mas, en un afán de síntesis,

presento algunos aspectos que, a mi juicio, son sobresalientes y útiles para el análisis y reflexión sobre algunas situaciones culturales y educativas.

En primer término hago referencia al contacto que tuvimos con una institución educativa en la ciudad de Buenos Aires. El lunes 24, al entrar a la Escuela Normal Superior No. 1 en Argentina, la lectura de distintas placas conmemorativas fue obligada, pues sobresalían, atraían por la demostración de sensibilidad, amor y respeto por la docencia. Como ejemplo cito dos: la primera reza “A la Normal No. 1 de Profesoras, Presidente Roque Sáenz Peña, en el 75 Aniversario de su fundación, sus exalumnas con devoción filial 1874-1949”; la segunda, “A María Susana White de Pons, ejemplo luminoso, inspiración inagotable, presencia siempre viva en las aulas de esta escuela”.

Estos textos revelan una añeja tradición en la formación docente y un especial cariño y respeto, situación de alguna manera análoga con la formación docente mexiquense; pues la primera escuela normal, en Buenos Aires, se fundó en 1874 y la formación docente en el Estado de México se inició en 1875 y también se palpan este mismo respeto y cariño en los escritos y placas de la Escuela Normal para Profesores, fundada formalmente en 1882. Esta contemporaneidad obedece a situaciones contextuales históricas, en virtud de que en el mundo occidental, el siglo decimonónico significó el inicio de grandes transformaciones en la sociedad que habrían de continuar en el XX, tales como el incipiente impulso a la educación pública como motor de desarrollo de los pueblos.

En Argentina, particularmente en la ciudad bonaerense, existen más de diez escuelas normales superiores, de las cuales conocimos tres centenarias, surgidas debido a la preocupación de un presidente empeñado en educar a su pueblo, pese a todas las controversias surgidas en torno a su desempeño. Domingo Faustino Sarmiento, reconocido por algunos de sus conacionales como un prócer y por otros como en elitista y fomentador de la discriminación, es sin embargo para la mayoría, el personaje que le dio importancia suma y carácter prioritario a la educación y a la formación de docentes.

Sarmiento emprendió una cruzada educativa con la fundación de diversas normales a lo largo del territorio argentino y también se preocupó porque en ellas hubiera personal altamente capacitado y especializado en la moderna pedagogía de la época. Para ello, al fin visionario, recurrió a destacadas maestras norteamericanas, de Boston, para que se instalaran en las escuelas normales argentinas y formaran excelentes maestras.

En este apartado es preciso incluir una sobresaliente plática de la Lic. Marcela Pelanda, quien abordó el tema “La renovación pedagógica en el marco del normalismo argentino (1874-1955)”, quien con vehemencia y por qué no, con pasión, nos habló de lo que ella llamó “Breve y profunda. Hermosa historia del normalismo argentino” y calificó a las maestras norteamericanas como “65 valientes de Boston”.

Refirió también nombres de maestras sobresalientes como Emma Nicolai de Capride, de origen polaco, quien dominaba cinco idiomas, cuyos estudios los realizó en Italia. Era tal su identidad profesional y ética que fundó una Sociedad de Beneficencia y su servicio no concluyó sino con su muerte, en la escuela.

Explicó que las primeras rectoras argentinas (nominación que se les da a las directoras o directores de escuelas normales hasta la actualidad) tenían la misión de fortalecer y mirar al país de otra forma, por lo que requerían contar con los recursos necesarios. Para lograrlo, las escuelas normales fueron equipadas con mobiliario, útiles, uniformes y normas militarizadas.

Todos estos fundamentos han sido investigados, con profunda emoción, por la licenciada Pelanda, quien además, a través del Archivo Histórico, ha

creado un Centro de Investigación, ambos se han constituido en el principal motivo de orgullo de la Escuela Normal Superior No. 1. Cabe mencionar que la calidad de este proyecto le ha valido ganar un concurso organizado por la Universidad de Harvard, y la obtención de financiamiento a través de la misma. Este hecho es digno de reflexionarse, para que en nuestro Estado emprendamos este tipo de proyectos, ya que también poseemos documentos histórico-pedagógicos de gran valía.

Las experiencias pedagógicas, para la maestra Pelanda, son perlas, por lo que nos presentó una entrevista videograbada a una maestra argentina de 101 años, llamada Leticia Cossettini, con la cual ilustró la conferencia. Comentó que en su época de docente, había distintas corrientes del normalismo; pero todas querían “armar” un gran país. Existían debates pedagógicos de nivel sobresaliente, por lo que la gran pedagoga María Montessori expresó “Argentina será una potencia con estas maestras normalistas”.

La profesora Leticia Cossettini, con un lenguaje con arte, con palabras sencillas, supo llegar al corazón. Habló de la paz de servir, de ser útil, de luchar por la plenitud total del ser, de lo que significa que una escuela sea un semillero prodigioso, una escuela abierta, donde exista sentido del gozo, reforma, totalidad prodigiosa, abierta; pues “La vida son muchas puertas abiertas”. Comentó también que el maestro debe conocer a los hombres, su vida y sus esfuerzos con una idea de solidaridad, debe acercarse a todos los pequeños problemas del niño y enseñarle que él puede ayudar, de manera sencilla, con el respeto a la libertad, a la reflexión y al libre pensamiento, y concluyó que el maestro debe caracterizarse por el espíritu de la ética de la conducta, pues es un aspecto crucial de la educación.

Todas estas palabras, vertidas con visos de la sabiduría que los años dan, han sido para mí motivo de reflexión, pues en nuestra época y en nuestro contexto la sensibilidad y la formación humana parecieran diluirse; ya que las palabras hermosas y actos nobles se catalogan como cursis, poco prácticos e inútiles. Valoramos lo superfluo y denostamos lo profundo.

En esta conferencia, también se nos hizo saber que, en esta escuela Normal Superior No. 1, se tiene el propósito de reconstruir una biblioteca pedagógi-

ca histórica, porque poseen la bibliografía del normalismo argentino. La maestra Pelanda desea que exista un reencuentro con “la historia gloriosa”; pues el archivo de su institución cuenta con valiosos documentos cuya existencia es testimonio del vivir cotidiano de la escuela. Los hallazgos incluso han sido útiles para la toma de decisiones y han servido para conectar a los alumnos con la historia, a través de tertulias, donde los libros viejos han sido estudiados por docentes y alumnos y gracias a ellos han resignificado e interpretado posturas, acciones e ideologías. Un testimonio son los documentos que presentan debates entre la Rectora y el Ministro de Educación del año 1888. Existen, en su archivo, entre otros documentos, cuadernos, diarios y fotografías.

La profesora Martha Ordón presentó, en su plática, “Los avatares de la formación docente a partir del normalismo y el desafío de innovaciones en nuestro tiempo”. Hizo alusión, nuevamente, a las fuertes raíces históricas del normalismo argentino y explicó sus orígenes como un “frenesí docente, con ganas de que el país fuera un país”.

“Que los docentes escribieran sin faltas de ortografía, que fueran conocedores de la historia y la geografía, formación que es propia de las normales y la universidad no tiene, puesto que las universidades no tienen trayectoria en la formación docente”, afirmó.

Fue enfática al cuestionar ¿qué tiene el normalismo para lograr mantenerse? Su respuesta fue “No se ha encontrado un modelo semejante para la formación docente”. Pues aún actualmente existe “el desafío de construir en el presente algo que tenga, al menos, lo que tuvo el modelo normalista”.

Otra afirmación sobresaliente de la rectora Ordón fue “No es posible pensar en un egresado si no tiene identidad”.

Los docentes de Argentina han viajado a distintos lugares del mundo para actualizarse y capacitarse. Están en un proceso de recuperación de la identidad, en la búsqueda del arraigo con la escuela. Para lograrlo existe un proyecto de investigación destinado a recuperar la historia, mostrar la identidad y considerar, en la prospectiva educativa, el peso del pasado.

“Es preciso mostrar la cara oscura de lo global, la pérdida de la identidad”, afirmó “es preciso

que los niños sean argentinos, que cada quien sea lo que corresponda que sea”.

Afirmó que en los planes de estudio existe preeminencia del espacio de la práctica, la cual desbalancea la formación docente, en detrimento de la formación general. Las grandes ausentes son la didáctica, la filosofía, la literatura, los campos epistemológicos. Anteriormente los maestros normalistas sabían que enseñar y cómo enseñar.

Es conveniente hacer alusión a que la maestra Ordón tiene una visión crítica de los planes de estudio normalistas de Buenos Aires, pues afirmó que en la ciudad existen dos direcciones desligadas, una de Currículum y otra denominada Formación Docente. Explicó también que “lo único que hace desaparecer la diferencia entre los seres humanos es el conocimiento”. Y que éste es el compromiso del profesor.

Invitó a la reflexión en cuanto a que Argentina, en similitud con México, se ha visto inmersa en la instalación acrítica del constructivismo y aquí hizo alusión a Emilia Ferreiro, quien en su texto *Los malos entendidos del constructivismo* explica un ejemplo de malentendido. Éste es que prácticamente se debía evitar hablar de método en la enseñanza, lo que conllevó a una falta de intervención docente y a que diversas disciplinas, en lugar de nutrir un currículum, sustituyeran lo esencial, la didáctica, a la cual se le ha dado el lugar de “cenicienta”.

Por último aclaro que este breve recuento sólo apunta el encuentro con la Escuela Normal Superior No. 1. Espero compartir en otro escrito la información relativa a las visitas a las otras dos escuelas normales y de la Universidad de Buenos Aires.



## *Crisis y perspectivas de la educación superior*

**Brenda Carolina Robles Pérez\***

### **Introducción. Bajo el signo de la crisis**

Es el nuestro, un tiempo marcado por la crisis y el cambio: crisis económicas, crisis políticas, crisis sociales, crisis en el sector agrícola, crisis ecológica, crisis de confianza en las instituciones, cambio de paradigmas y creencias, y ¿por qué no mencionarlo?, crisis existenciales y crisis de valores. Adicionalmente, nunca antes en la historia del hombre, los avances científicos y tecnológicos fueron a tan feroz velocidad como con los que ahora se dejan sentir.

La gran mayoría de los discursos, sean públicos o privados, contienen dos palabras, dos conceptos básicos: crisis y transformación; crisis y reestructuración, tiempos de cambio. Pero transformación, reestructuración o cambio para qué, cómo, pero sobre todo, en beneficio de quién.

No se pretende abordar tan complejo panorama social unas cuantas páginas, la pretensión es indagar en la manifestación de un tipo particular de la crisis: la crisis de la educación superior en México.

### **Problemática de la educación superior**

En México existe una noción generalizada sobre la “crisis de la educación” que tiene por lo menos tres décadas, si bien los enfoques que sobre ella existen son diversos, el rigor que se emplea en su análisis también es distinto.

\* Economista por la UAEM; Especialidad en Desarrollo Humano y Especialidad en Terapia Gestalt en el IHPG; Maestría en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México. Profesora y Coordinadora del Programa Institucional de Tutoría Académica y del Programa Emprendedor en la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Diversos autores recurren a diferentes explicaciones sobre el deterioro educativo: sugieren una crisis como resultado de un crecimiento vertiginoso del sistema educativo; es decir, el esfuerzo por atender la *cantidad* repercutió en pérdida de *calidad* educativa; otros mencionan como responsable a la política contraccionista del gasto público, que al imponer un cerco a la educación, por no ser considerada ni productiva, ni rentable, configuró la crisis del sector. Hay quienes aluden a una explicación multifactorial del deterioro educativo: estructuras obsoletas, formación docente desfasada, excesivo burocratismo, agotamiento del discurso ideológico y del pacto corporativo, currícula obsoleta, inadecuación jurídica, etcétera.

Desde diferentes perspectivas el sistema de educación superior en México (compuesto por los subsistemas: universitario, tecnológico, normal, público y privado) es objeto de análisis y estudio. Desde diferentes sectores de la sociedad se habla de la crisis universitaria, pero no necesariamente se ahonda mucho en su naturaleza, y menos aun en los *factores que la generan*. Entre los señalamientos más frecuentes y que conforman parte de su problemática tenemos:

- Escasa generación de conocimiento científico-técnico susceptible de incorporarse al sector productivo.
- Deficiente formación profesional de los egresados.
- Crecimiento desequilibrado de la matrícula.
- Estructura y administración rígidas y desfasadas.
- Predominio de carreras tradicionales.



- Planes y programas de estudios cuyo contenido ha sido rebasado por el avance científico-tecnológico.

Para Ángel Bravo (1998), el conjunto de problemas que afectan a la universidad pública se pueden analizar desde dos planos: los que se originan del vínculo universidad-sociedad (exógenos) y los resultantes de la dinámica propia de la institución (endógenos), si bien entre éstos dos existe una interrelación estrecha.

### ¿Cómo se diagnostica la crisis educativa?

De acuerdo a Ángel Bravo (1998), el diagnóstico de la crisis de la educación superior no es concebida como un proceso de investigación social, en donde estén presentes: construcción del problema, planteamiento del mismo, métodos teóricos y empíricos, operacionalización de hipótesis, etcétera; sino únicamente, la simple consideración de la lógica formal, apoyada en instrumentos y técnicas aplicadas para recopilar y procesar información. Esto conduce a una apreciación superficial del fenómeno y por ende las sugerencias de tratamiento también son superficiales.

Para Ángel Bravo, es importante determinar qué es lo que está en crisis en la educación superior, cuáles son los factores desencadenantes de la misma, cuáles son sus rasgos y características más importantes, que elementos inciden en el sistema y repercuten en los estándares de calidad, y por qué las estrategias diseñadas para este fin han tenido resultados tan pobres, e insiste en que la política educativa diseñada para la educación superior en México, ha demostrado poca efectividad en la superación de la llamada “crisis universitaria”. Para este autor:

El empeño de resolver la crisis universitaria sólo a partir de políticas públicas, sin considerar previamente las contradicciones en el plano económico-social, ni delinear el tipo de sistema de educación superior pertinente a la concepción del modelo económico y de organización de la sociedad, ha llevado al entrapamiento actual (Bravo, A. 1998: 57).

### Retos de la educación superior en México

Uno de los retos principales de la educación mexicana lo constituye *la calidad*. Es la más alta

prioridad en la actualidad y lo seguirá siendo en los próximos años. Según se lee en el informe Coombs (1991), citado por Ángel Bravo, esto es así, dado el contexto de la Revolución Científico-Tecnológica que aumenta a enorme velocidad el volumen de conocimientos, impactando necesariamente la formación de profesionales, estructuras educativas, objetivos y contenidos, así como metodologías de enseñanza-aprendizaje.

Pero ¿qué debemos entender por calidad en educación superior?

Las interpretaciones dadas al concepto de calidad son múltiples y en varios casos contradictorias, se utiliza el término calidad para hablar de *realidades* con frecuencia diferentes:

- En el PROIDES (Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior) se menciona que mejorar la calidad de la educación consiste en alcanzar una mayor congruencia entre lo planeado y la manera en que se realiza el quehacer académico, entre las necesidades sociales y el conocimiento científico tecnológico y humanístico que imparten las IES.
- En el Programa para la Educación Superior 1989-1998 se menciona que la característica distintiva de la educación moderna debe ser de calidad: se admite también que modernizar la educación no es efectuar cambios por adición, cuantitativos, es pasar a lo cualitativo.
- Hay quienes relacionan el término con la esfera axiológica, porque implica una característica valiosa significativa. Esto es, cuando se determina la calidad de una cosa, se admite un juicio de valor.
- El doctor Muñoz Izquierdo, citado por Ángel Bravo (1998), considera que la educación superior en México debe satisfacer los criterios de relevancia, equidad, eficacia y eficiencia. La calidad está representada por la medida en que las IES cumplen las funciones que la sociedad les ha asignado.

### ¿Qué es la calidad, para los organismos internacionales?

La visión que sobre calidad tienen los organismos internacionales de acuerdo al autor citado, pueden sintetizarse como sigue:

- La educación superior depende en gran medida del financiamiento gubernamental, en épocas de restricciones fiscales generalizadas se reducen los presupuestos de educación y, particularmente, el gasto por estudiante; enfrentando además condiciones adversas como: superpoblación estudiantil, instalaciones deterioradas, falta de recursos didácticos, etcétera, que inciden en el funcionamiento de los sistemas de educación superior, disminuyendo los estándares de calidad, presentando ineficiencias y registrando inequidades (Banco Mundial, citado por Ángel Bravo, 1998).
- Los avances científicos-tecnológicos han originado desajustes entre la enseñanza impartida en la universidad y lo que ocurre en la esfera de la producción y los servicios; pero además recibe la universidad, el impacto de un acelerado crecimiento, su planta de profesores tiene bajos niveles de formación, son espacios muy politizados, existen condiciones de trabajo académico desfavorable; todo ello en conjunto conduce a una pérdida de calidad en el servicio educativo. En suma, crisis es sinónimo de pérdida de calidad.
- Los sistemas educacionales, de capacitación de ciencia y tecnología han experimentado en las últimas décadas una expansión cuantitativa notable, aunque incompleta. Presentan, sin embargo, obvias insuficiencias en lo que respecta a la calidad de sus resultados, a su pertinencia con respecto a los requerimientos del entorno económico y social y al grado de equidad con que acceden a ellos los distintos estratos de la sociedad (CEPAL-UNESCO, citado por Ángel Bravo, 1998).

#### Para Ángel Bravo:

un egresado de calidad es aquel que posee un sistema de habilidades (cognoscitivas, educativas, laborales y técnicas) básicas y generalizadas de acuerdo a su nivel educativo y que son exigidas por los contextos científicos, tecnológicos, culturales, económicos, etcétera (1998: 62).

Siendo la calidad de la educación superior uno de sus mayores retos, es importante acotar, delimitar lo que debe entenderse por ésta, ya que constituye uno de los objetivos centrales de la estrategia educativa. Pero también es necesario circunscribirla, definirla cuando bajo el discurso de la calidad se

encubren nuevos sistemas de control del sistema educativo, mecanismos de remuneración salarial discriminatorios, reducción de oportunidades educativas o mayores restricciones financieras a la educación pública, cuando esta calidad o excelencia educativa es pensada sólo con la lógica empresarial capitalista.

Hugo Aboites, refiriéndose a las propuestas neoliberales en educación expresa:

...el propósito fundamental del cambio de modelo no sería tanto el de asegurar una educación de *mejor calidad* para todos, sino el de encontrar un esquema organizativo que reduzca y haga más eficiente el gasto del Estado, en la educación superior (Aboites, 1999: 374).

Coincidimos con Ángel Bravo al plantear que el cancelar la posibilidad de abordar desde la perspectiva de las ciencias sociales el proceso educativo, ha llevado a una serie de enredos y confusiones. Como ejemplo, menciona la imprecisión en el manejo que se hace de la *categoría educación o proceso educativo*, ya que no se aclara si se emplea como fenómeno, relación o proceso social o si se utiliza en sentido estricto, esto es, como el proceso consciente, organizado de los educadores y educandos, que tiene como fin la formación objetiva de cualidades de la personalidad: convicciones, actitudes, rasgos morales, ideales, gustos estéticos, así como modo de conducta.

Se argumenta que una estrategia para la calidad educativa debe ir más allá del simple señalamiento de cuestiones fenoménicas (disturbios, huelgas, ausentismo, deserción, escasez de recursos, masificación, etcétera, generan pérdida de calidad). Tampoco es necesario reconocer la necesidad de formar egresados con habilidades, capacidades, hábitos y destrezas acordes a los contextos; hay que señalar el *cómo* se piensa avanzar en este sentido. Finalmente, un primer paso sería reflexionar sobre algunas contradicciones como las que se indican a continuación:

- Entre las actuales exigencias a la educación superior y la influencia de la “crisis múltiple” que afecta a las instituciones de educación superior.
- Las necesidades crecientes de mayor financiamiento de la educación superior y su persistencia,

de una crisis estructural que le impone severas restricciones.

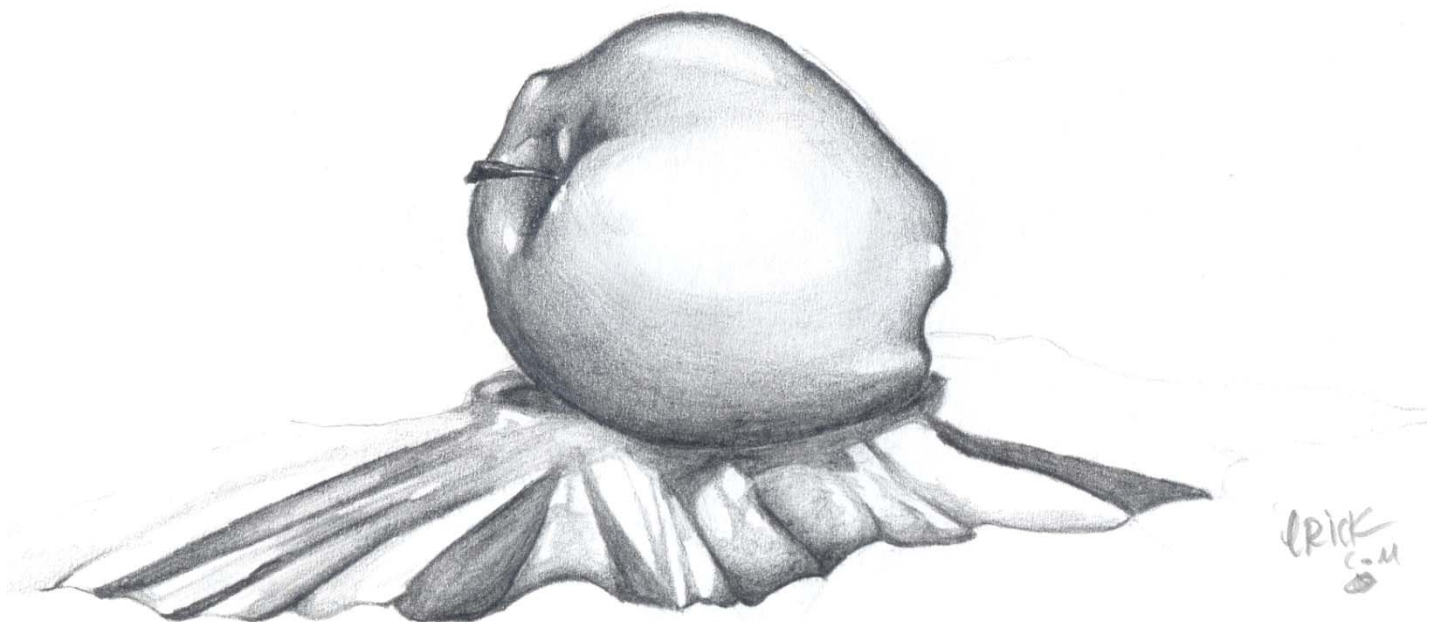
- Los diferentes fines de la universidad pública y la empresa privada y la necesidad de vincular educación superior-producción.
- La urgencia de fortalecer e impulsar los procesos de investigación-desarrollo y la débil plantilla de cuadros científico-técnicos para enfrentarlos.
- La exigencia de aplicar metodologías de enseñanza novedosas y la inconsistencia de programas para la formación, actualización y perfeccionamiento del docente en educación superior.
- La diferencia que se da entre grupos tradicionalistas e innovadores al interior de la institución universitaria.
- La exigencia planteada a la universidad tanto por funcionarios como miembros de la iniciativa privada, de ser apolítica y el reclamo para que cumpla su misión de ser conciencia crítica de la nación.
- La necesidad de introducir la dimensión de largo plazo en las estrategias de desarrollo educativo y

la inestabilidad causada por los cambios gubernamentales o de gestión universitaria.

- Entre la organización, estructuras y programas de las IES y la dinámica social cambiante.

### Bibliografía

1. Aboites, H. (1997). *Viento del Norte. TLC y privatización de la Educación Superior en México*. Universidad Autónoma Metropolitana y Plaza y Valdés Editores. México, D. F.
2. ANUIES (2000). *La educación Superior en el Siglo XXI. Líneas Estratégicas de Desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*. México D.F. ANUIES.
3. Bravo, Ángel. (1998) "Arribo a la crisis y nuevas exigencias a la educación superior" en: *La Universidad Mexicana en el Umbral del Siglo XXI, Visiones y Proyecciones*. Premio ANUIES de Ensayo 1997. México, D.F.
4. González, P. (2001). *La universidad necesaria en el siglo XXI*. Colección Problemas de México. Ed. Era. México. D. F.



## ***Presentación de la Revista Conmemorativa del centenario de la colocación de la primera piedra del edificio de la Normal para Profesores \****

Conrado Uría Seijas

Con la venia de todos ustedes procedo a cumplir una grata encomienda, hacer la presentación oficial de la *Revista Conmemorativa* del Centenario de la colocación de la Primera Piedra del Edificio escolar que hoy alberga a la Escuela Normal para Profesores.

Considero que hoy es un día muy importante para la vida institucional de esta prestigiada escuela, porque se culmina con crecida satisfacción una agenda de selectas actividades que dieron realce a tan histórica conmemoración.

Estimo pertinente hacer público agradecimiento a la Profra. María Eugenia Hernández Tapia, Directora de esta Alma Mater, por concederme el honor de cerrar el telón de un magno evento, único en el sentimiento viviente de la educación del Estado de México. Gracias maestra Maru.

La revista, como lo señala la Real Academia de la Lengua Española, es una *publicación periódica ilustrada, de contenido ligero y relativo a acontecimientos de la vida de personas e instituciones populares y famosas*. Es también, *una publicación periódica por cuadernos, con escritos sobre varias materias, o sobre una sola especialmente*. Conforme a esta acepción, tal vez la *Revista Conmemorativa* no se ajuste tajantemente a la definición, porque ni es periódica ni tiene contenido ligero. Por lo mismo, como es un documento no común, la *Revista Conmemorativa* adquiere el calificativo de espe-

cial, es una revista histórica, de colección, única; revista centenaria cuyo segundo número habrá de publicarse dentro de cien años.

La riqueza de la revista es mayúscula, en primer lugar por la calidad intelectual y profesional de los autores de cada uno de los artículos que la integran. Son artículos escritos por la pluma de distinguidos profesores, destacados profesionistas de la arquitectura, escritores de renombre, periodistas leales, poetas altamente reconocidos, historiadores, cronistas, investigadores, políticos y exalumnas. Este florido grupo de intelectuales garantizan la calidad del contenido de la revista. Así, se conjuga el estilo fino, el intelecto vivo, la sensibilidad, la vocación escritora, el amor por las letras, el cariño por una institución centenaria, y esa conjunción ha integrado un documento bibliográfico de extraordinario valor histórico, cultural, literario y pedagógico. En la revista encontramos textos que se presentan como crónicas, semblanzas, anecdotarios, investigaciones, prosas poéticas y reflexiones.

Otras cualidades de la revista las observamos en su diseño, en la tipografía, en el papel y la tinta, así como en las ilustraciones y obviamente en la impresión, por lo que la *Revista Conmemorativa*, pasó la prueba de calidad.

Puedo decir que en cada uno de los artículos las palabras y los conceptos cobran vida, porque precisamente expresan eso: vivencias, acontecimientos que trascienden para cumplir una responsabilidad formativa y dejar huella redentora. Por ello, esta revista representa un elemento de existencia.

\* Palabras pronunciadas en el acto de presentación de la *Revista Conmemorativa* del centenario de la colocación de la primera piedra del edificio de la Escuela Normal para Profesores, el 6 de noviembre de 2007.

Sin temor a equivocarme, afirmo que la lectura de cada artículo se convierte en deleite.

Quiero compartirles el placer que experimenté al leer su contenido. Encontré mosaicos literarios de bella expresión, reflexiones profundas de tópicos diversos, finos encajes de conceptos convertidos en fúlgida poesía, descripciones de ensueño y realidad, crónicas excepcionales que dan cuenta del paso de la historia, textos didácticos, tiernas semblanzas biográficas, en fin, en las cuarenta y cuatro páginas encontré el fiel retrato de una institución preclara, en la que sus protagonistas dan testimonio de su paso digno y honorable por el tránsito esplendoroso del tiempo y el espacio.

El contenido o índice marca en la página tres el editorial, y aunque todo editorial, prólogo e introducción no deben llevar título, aquí se acepta porque es una revista especial. La profesora María Eugenia Hernández Tapia, hace un breve recuento del origen de la institución, enfatizando la cuna protectora que fue el instituto Científico y Literario “Porfirio Díaz” de Toluca, da cuenta de la decisión histórica acerca de la construcción del edificio, bajo el asesoramiento y guía del arquitecto Vicente Suárez Ruano. Subraya además el fuerte rasgo de la tradición fundamentada en la distinción académica y social, así como la innovación pedagógica, lo que representa en última instancia una forma de vida, vida institucional que se fortalece al paso generacional de maestras y maestros.

Explica además la responsabilidad que tiene la Escuela Normal para Profesores respecto a la reforma de la educación normal y del ejercicio docente colegiado que contribuye a la verdadera formación integral. En ese proceso se llega a la realidad enfrentando desafíos que paulatinamente son superados para satisfacción compartida, como es el caso de haber logrado el segundo lugar de aprovechamiento a nivel estatal.

Menciona también el reto de organizar con dignidad la ceremonia magna de inauguración del edificio escolar para el año 2010 en el marco de los festejos del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución Mexicana. Y no podía pasar inadvertido el hecho de mencionar la coparticipación del Patronato pro conservación del Edificio Escolar. En suma, es un editorial que privilegia toda actividad relacionada con la con-

moración del 2010 y el compromiso educativo que se tiene con el estado y la nación.

Con el título “La Belleza de la Normal” se inscribe un artículo de la arquitecta Susana Bianconi, catedrática de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de México. Bajo un estilo propio y exquisito explica el porqué debemos sentirnos orgullosos de tan digno edificio. Describe la elegancia de las fachadas, la sucesión armónica de llenos y vacíos, de sombra y de sol. Le da entendimiento a lo material hasta decir que el edificio nos habla de buenos modales, se admira del acierto de sus partes y subraya el mérito del autor, ingeniero o arquitecto de quien poco sabemos, pero como Susi dice: *Debió haberlo hecho con mucho cariño a la par de profesionalismo.*

El edificio es una gran obra de construcción que guarda similitud con la Escuela Normal de la Plata, ciudad en la que precisamente nació la Arquitecta Bianconi. Como excelente crítica del urbanismo que es, reprueba las demoliciones casi delictivas que se hicieron de los edificios contemporáneos a la Escuela Normal y de las construcciones modernas sin reglamentación urbano-arquitectónica. Sin embargo, el edificio de la Escuela Normal para Profesores seguirá brillando como *una gema en un territorio despersonalizado.*

Margarita García Luna Ortega, conocida por todos ustedes como historiadora, escritora, como cronista del municipio de Toluca y directora del Museo Taller Luis Nichizawa, participa con una aportación de atinada investigación sociológica a la que titula “Remedios Colón y la construcción de la Escuela Normal para Profesores”. Remedios Colón Herrera, emérita maestra, nació en la cabecera de Ocoyoacac, Estado de México, su presencia como alumna normalista data de 1889 y para orgullo propio pertenece a la primera generación de alumnas egresadas de la Escuela Normal de Artes y Oficios para Señoritas en el año 1895, en lo que fuera el claustro del templo del Carmen.

Menciona Margarita que en esa época circulaba un boletín prácticamente de corte pedagógico en el que *las jóvenes profesoras* —entiendo que también las alumnas— *escribían de sus conocimientos y experiencias, sobre distintos temas de teoría y práctica pedagógica.* En la investigación puntual que hizo Margarita localizó un interesante

texto escrito por Remedios Colón Herrera sobre las condiciones indispensables a considerar para la construcción de una escuela modelo. Estima que estas condiciones influyeron en la edificación de la Escuela Normal para Profesores. Vale la pena leer cada uno de los párrafos escritos por la maestra Colón.

Otro aspecto importante que señala la autora del artículo en referencia, es el hecho de que las consideraciones apuntadas por la maestra Remedios Colón:

fueron tomadas para las conclusiones y disposiciones de la comisión encargada de los “Locales para escuelas”, del Primer Congreso Nacional de Instrucciones, celebrado en la ciudad de México del primero de diciembre de 1889 al 31 de marzo de 1890.

Este artículo no solamente rinde homenaje al recuerdo grato de una emérita maestra como fue Remedios Colón Herrera, además, aporta un breviarío que los actuales constructores de escuelas debería arropar, para elegir con dignidad, funcionalidad y belleza de las nuevas escuelas, dedicadas a la niñez y juventud mexiquenses.

El vicecronista del Municipio de Toluca, mi amigo el licenciado en turismo Gerardo Novo Valencia, no quiso quedar fuera de este singular evento literario, histórico y pedagógico. Participa con un emotivo artículo que titula: “Rosa María González González, una lúcida normalista”. Lo motiva un sentimiento grato que muestra la calidad humana del licenciado Novo. Bajo una expresión de reconocimiento y de justicia, rinde homenaje a su querida maestra que lo enseñó a leer y a escribir y que aún tiene la fortuna de estrechar sus manos y de escuchar la sabiduría de su voz.

La Maestra Rosita González, originaria del Real de Minas, Temascaltepec, es heredera de una vocación magistral dado que su tío abuelo fue el gran pedagogo Agustín González Plata, segundo director de la Escuela Normal para Profesores. El distinguido alumno Gerardo con especial gusto redacta paso a paso la semblanza biográfica de su maestra hasta el momento actual de su evidente lucidez, y lo hace con estilo también especial que nos lleva a los lectores a la exacta imaginación de los sucesos.

En este artículo que el licenciado Gerardo Novo dedicada a su maestra Rosita González, testimoniamos un acto de acendrado valor espiritual: el

alumno de ayer ante la presencia de su maestra de siempre.

No podía faltar en esta *Revista Conmemorativa* el deslizamiento de la prosa siempre encendida y acertada del destacado periodista toluicense y cronista de la Universidad Autónoma del Estado de México, don Inocente Peñaloza García. Mucho podríamos decir del maestro Peñaloza. Verdadero maestro del periodismo. Sólo mencionaré que,

desde 1955 practica el periodismo, actividad por la cual recibió la Medalla Manuel Buendía y la Presea Estado de México en el rubro del periodismo e información, Presea denominada José María Cos.

Desde 1993 es cronista de la máxima casa de estudios.

El maestro Peñaloza dedica su participación en la revista a don Agustín González Plata como artífice de la Escuela Normal para Profesores. Menciona la razón por la cual el estudiante Agustín González estuvo incluido en la lista de alumnos municipales, al obtener una beca por parte del Ayuntamiento de Tlalnepantla, municipio donde naciera. Gracias a esa beca Agustín González Plata estudió dos profesiones: el Magisterio y el Derecho. En 1884 fungió como director de la Escuela Normal para Profesores; el nivel intelectual del profesor y abogado Agustín González, le permitió desarrollarse en diferentes asignaturas del plan de estudios normalista, destacándose obviamente como profesor y escritor. Participó en la fundación editorial del *Boletín* del Instituto Científico y Literario del Estado de México, una publicación científica, cultural y literaria en la que se plasmó el acervo y el acierto de los trabajos pedagógicos más importantes de su tiempo.

El maestro Peñaloza acota algunas particularidades destacadas de Don Agustín González como funcionario estatal. Sin duda alguna y por el empeño demostrado hacia el desarrollo educativo en el Estado, don Agustín González Plata es reconocido como auténtico artífice de la Escuela Normal para Profesores.

Continuando con los comentarios someros sobre la *Revista Conmemorativa* que hoy nos reúne, nos cuenta de un trabajo que presenta el Profesor Roberto Sebastián Nava Fabela, mi amigo, quien actualmente se desempeña como pedagogo en esta Institución.

El profesor Roberto Sebastián es hijo del inolvidable pintor mexiquense Esteban Nava Rodríguez, maestro muy querido de la Escuela Normal para Profesores. Con cierta melancolía pero con mucho orgullo, narra una experiencia motivada por la organización de una excursión escolar a la famosa hacienda conocida como la Gavia, en donde el catedrático de dibujo y de artes de la Escuela Normal, condujo a sus alumnas a tan hermoso lugar, para percatarse y admirar cada una de las piezas artísticas, obras pictóricas del siglo XVIII, de las que hacía gala don José Ramón Albarrán y Pliego, entonces dueño de la Hacienda. La visita a este lugar obedeció al cumplimiento de la práctica pedagógica, requisito de la educación funcional.

Esto sucedió en el año de 1963, cuando la responsabilidad directiva de la Escuela Normal recaía en la ameritada maestra Carlota Camacho Gómora. Desde entonces y para la formación profesional de las futuras docentes, la dualidad educación-cultura ya se manifestaba como factor insustituible e inseparable, toda vez que la educación y la cultura seguirán siendo el binomio rector del progreso, la equidad y el bienestar colectivo.

Un escritor ensayista, crítico de arte literario y autor de un buen número de libros, cuyo nombre es Francisco Valero Becerra, manifestó el deseo de aportar su granito de arena en la formación temática de la *Revista Conmemorativa* y presentó un título y texto, el título es “Marcos E. Becerra y la Enseñanza Normal en el Estado de México”, el texto incluye manifestaciones en prosa y verso, además lo dedica a Gloria Díaz González de Libién, con infinito aprecio.

Menciona en primer lugar el acto de presentación de su libro reciente *Marcos E. Becerra (1870-1940)*. Ahora sabemos que Marcos Enrique Becerra fue profesor normalista originario de Teapa, Tabasco, estudioso de las etnias, escritor y poeta, quien llegó a ser Secretario de Enseñanza Normal invitado por el profesor Alberto Correa Zapata, quién substituyó a don Enrique Conrado Rébsamen en un alto cargo dentro de la Secretaría de Educación en el año 1940.

El nieto menciona de su abuelo el recorrido profesional que hizo precisamente en la época en que estalla el movimiento revolucionario, movimiento que le inspira a multiplicar su producción

poética. En el Estado de Chiapas ocupó el cargo de Director General de Educación. Como promotor y defensor de los grupos étnicos conocía todas las lenguas vernáculas. Fue presidente de la Academia de Lengua Náhuatl.

Francisco Valero intuye una relación política y profesional del profesor Marcos Enrique Becerra con el normalismo nacional por lo que concluye su artículo con la siguiente reflexión:

Si como se lee en este artículo, el edificio de la Escuela Normal de Toluca se empezó a construir en 1907 cuando el Ministro Federal de Instrucción Pública y Bellas Artes era ni más ni menos que Don Justo Sierra, a quien con justeza se le reconoce como el Maestro de América, y el Director Federal de Enseñanza Normal, el Profesor Alberto Correa Zapata, así como el secretario de esa dependencia, el profesor Marcos E. Becerra, ¿no será que también jugaron ellos un papel importante en la proyección de esta magnífica obra que engalana la educación a la vez que el paisaje de Toluca?

Dejamos unos puntos suspensivos y cuando ustedes lean el artículo completo, formarán sus propias conclusiones.

En la lista de mujeres ilustres del Estado de México y particularmente en el ramo de la pedagogía, aparece el nombre de la maestra Laura Méndez de Cuenca, quien nació el 18 de agosto de 1853 en la Hacienda de Tamariz, Municipio de Amecameca, México. Sobre su vida y obra, escribe para la revista el coordinador de Promoción y Difusión de la Cultura de esta institución, el profesor José Antonio Moreno García. Su trabajo lo titula “Vigencia del pensamiento educativo de Laura Méndez de Cuenca”. Inicia mencionando un excepcional libro cuya segunda parte fue editada por Herrero Hermanos Sucesores en 1910, el libro se llama *El Hogar Mexicano* de esta autora. Indica el Maestro Toño que: *El libro responde a las nociones de economía doméstica y está dirigido para el uso de las alumnas de instrucción primaria*. Dieciséis capítulos integran tan interesante obra y se refieren a tópicos que aparentemente son elementales, pero en realidad son sustantivos para la formación educativa de los alumnos, dado que gran parte de ellos contemplan la enseñanza del civismo y de la ética.

El texto del artículo del Profesor Moreno García abordada solamente algunos capítulos, seguramente por razones de extensión, estos son, uno “Orden y Tiempo” y dos, “El Ahorro”. A manera de síntesis apunto las siguientes citas: *Para el indivi-*

*duo diligente, activo, el tiempo es oro; y como oro siempre escasea y siempre se desea.*

El orden debe ser la norma de una casa... una ventaja de tener en el uso del tiempo es contar con ratos de solaz y horas que destinar a la cultura del espíritu por medio de los conocimientos que nos da el estudio y por el cultivo de las artes.

Dada la valía de la instrucción para el mejoramiento de la actitud de los alumnos tanto en el hogar como en la escuela y el entorno social, sería muy conveniente que se publicara una edición facsimilar de libro *El hogar Mexicano, segunda parte*, de la educadora Laura Méndez de Cuenca, en virtud que su contenido sigue teniendo vigencia a una distancia de 97 años de su publicación.

La *Revista Conmemorativa* se engalana con la participación de una extraordinaria mujer mexicana de probada intelectualidad: escritora, poeta, pintora, filósofa de la ciencia política, periodista, directora general del Ateneo Estado de México, directora general de Cultura Activa y promotora asidua de la cultura en el Estado de México. Todos saben a quien me refiero. No sé si decirle maestra, licenciada, poeta, mejor sin título, me refiero a Graciela Santana Benhumea. Para la *Revista Conmemorativa* escribió un artículo que lo encabeza “A mediados del Siglo XX un mundo giraba alrededor de la Normal”. Y es que Graciela Santana lleva implícito en su formación profesional al normalismo, en razón a que una etapa de su vida escolar transcurrió en la Escuela Secundaria No. 2 Anexa a la Normal de Señoritas y posteriormente, en el Colegio Montessori, donde cursó la educación normal.

En narración amena, precisa y clara, como es su estilo, deja correr vivencias y añoranzas. Describe la radiografía de la otra ciudad de Toluca como una retrospectiva de vida y así lo dice: *Como una película de tema juvenil, aquellos maravillosos años en los que invariablemente estuvo presente mi escuela: la Normal de Señoritas*. En otros párrafos, con la misma soltura literaria narra cómo era el mundo en la década de los cincuenta. Se deleita en cada mención espontánea de lo que consideraban ella y sus compañeras como súper héroes, actrices prototipo, galanes de cine, películas del momento, música en boga, novelas, tipos de automóviles, sin faltar la moda del vestuario de damas y caballeros, la moda de peinados así como los perfumes y

cosméticos de difícil adquisición. Amplía la percepción de la década de los cincuenta con datos de almanaques referentes al país: el presidente en turno, el suceso político de trascendencia, los personajes famosos, las instituciones vanguardistas, el suceso triste, etcétera. Hace lo propio con datos del estado de México y su capital. Y para cumplir el propósito conmemorativo, explica con detalle cómo era su mundo escolar y sin vacilar dice tajantemente: *Fuera de la casa, el mundo para mí era la Normal. Nuestra base y punto de referencia, la Minerva*.

En la semblanza de su etapa escolar le da mayor vida a su vida, rinde homenaje de expresiva sinceridad a sus maestros, de ellos afirma textualmente

...no se concretaron al conocimiento académico frío, sino en su infinita generosidad nos transmitieron también cultura y un sinfín de valores que modelaron nuestro carácter y personalidad, y nos dotaron de herramientas muy sólidas para trascender en la vida y afrontar los avatares de la misma.

En el artículo de la maestra Santana, habrán de leerse con motivada atención las páginas que adoptaron para siempre el vaivén de las palabras, esas palabras que juntas, explican el mundo que giraba alrededor de la Normal a mediados del siglo XX.

Otro artículo interesante se refiere a “La identidad de la Normal para Profesores dentro de su edificio”. Es prácticamente el acervo cronológico y nominativo de la institución y de sus protagonistas, cuyos nombres ya están grabados en la memoria de la historia del plantel centenario. Se trata de un trabajo elaborado por el profesor Jorge Velásquez Martínez quién actualmente se desempeña como investigador de la Escuela Normal para Profesores.

Introduce el concepto semántico de la identidad como virtud de relación personal conforme a elementos culturales, en tanto la identidad institucional la concibe por los nombres circunstanciales que la señalan en sus diferentes etapas y por los personajes responsables de su conducción.

Hace un repaso histórico de la vida de la escuela y enlista a partir de 1916 hasta 1998 los nombres por los que se ha conocido a la escuela Normal para Profesores. En el inciso dos “la investigación”, el maestro Velásquez Martínez presenta la relación de los 33 directivos que desde 1882 a la fecha han procurado mantener el prestigio académico de la institución y la custodia o resguardo digno del edifi-



cio escolar. Finalmente privilegia la coincidencia de Gregorio Torres Quintero y Elisa Estrada Hernández, respecto a ellos afirma: *Se escriben y se leen, quienes alientan la inspiración para escribir y leer...* e inserta un poema del maestro Gregorio, el poema “Por ti Elisa”. Lo curioso es que la Profesora Elisa Estrada fue directora en 1958, treinta y ocho años después de que el Maestro Gregorio Torres Quintero fuera director, en el año 1920.

Lo cierto es que la identidad de la Normal para Profesores se fortalece cada vez más en el seno de su magnificencia.

Una escritora que ha adoptado el Estado de México, es Doña Carmen Rosenzweig, luchadora de las letras y de gran oficio intelectual. Su gran sentido de observación y su cualidad receptiva la impulsaron voluntariamente a escribir unas líneas para enfatizar el “Excelente ánimo en la cercanía de los festejos”. Y con su estilo harto ameno maneja las palabras con sentido lúdico pero también lógico como es el caso de la introducción a su artículo, expresando lo siguiente:

Feliz cuenta regresiva, veamos: el dos engullendo al tres mientras el uno, con afán asalta al dos; por fin el cero, en redondo gozo abrazará sí, con gran calidez el surgimiento del centenario de nuestra amadísima Escuela Normal para Profesores...

Con esa gracia literaria anuncia la cuenta regresiva para llegar a la feliz fecha que durante un mes hemos o estamos conmemorando. Después de esta introducción aritmética, la escritora hace hincapié en la pasión que desborda a propios y extraños la conmemoración del centenario de la colocación de la primera piedra del edificio escolar y posteriormente la celebración del centenario de la inauguración del propio plantel. Con excelente ánimo y segura de su pensamiento, doña Carmen afirma que:

La Escuela Normal para Profesores constituya una fronda uniforme, sólida y amigable, disciplinada y entusiasta, que ha posibilitado la formación cabal — instrucción y valores espirituales— de infantes que acuden a su educación inicial como a su segunda casa, con bullicio, confianza y seguridad por aprender cosas nuevas.

Hace énfasis al orgullo de haber egresado de esta escuela y al compromiso de tantas generaciones que recibieron la guía para que con vocación, asuman una actitud profesional en bien de la educación de la niñez.

Un título muy cortés, sugestivo de una dama más cortés, muestra el afecto e interés que siente por nuestro país y por el Estado de México. María Eugenia Leefmans, escritora preclara deja en la *Revista Conmemorativa* su aportación con un artículo que titula: “A los pies de usted”. Aparte de este escrito no he leído más de ella, pero estoy cierto que su obra está envuelta de sensibilidad, de romanticismo, de amor a la vida y a todo lo que ella conlleva. La escritora le da voz al piso, a los muros y a las fachadas. Le da voz al mosaico fabricado para soportar el tiempo y el peso de los protagonistas, de la hazaña educativa que se construye todos los días, los actores son: maestros, alumnos, padres de familia, personal administrativo y manual, directivos, servidores públicos y gente de gobierno. Escuchemos esa voz de los elementos materiales arquitectónicos que desde el fondo de su alma de advierte la voz de María Eugenia Leefmans.

Algarabía de los estudiantes que a paso de vencedores caminan sobre mí, soy un mosaico compuesto de piedrecillas de diferentes colores que conforman figuras [más adelante continúa] soy primo de los afamados mosaicos de Pompeya...me conforman piedras colocadas con sus colores escogidos [y describe también la razón de los colores. Otra voz, la voz del edificio se dirige a los alumnos y les dice:] Pasen, adelante. Este es el templo del saber y yo estoy aquí para alentarnos y soportar sus pasos ascendentes.

A los pies de usted seguirá siendo la frase inmortal que escucharemos cuando nuestros pies tengan el privilegio de pisar los accesos, patios, corredores, aulas y oficinas de la querida Escuela Normal para Profesores.

Otra participación de primer nivel quedó grabada en la revista, se trata de la colaboración de un político de vanguardia, servidor público de vocación solidaria, exgobernador del estado y actual Diputado Federal, recientemente designado como Coordinador General del Consejo Consultivo Bicentenario de la Independencia de México. Es el licenciado César Camacho Quiroz, quien presenta un conceptuoso artículo bajo el tema “De una sociedad moderna a la sociedad del conocimiento”.

Desde la introducción vincula al normalismo como palanca de desarrollo y puerta de acceso a la nueva sociedad del conocimiento. Refiere el antecedente primario de la educación normal remontándose al Colegio de Niñas ubicado en la calle añeja conocida como Cura Merlín. Conforme a una estra-

tegia benevolente, en esa época se dio lugar a generosas becas que hasta el presente conceden opción a un buen número de niños, jóvenes y señoritas para que sostengan sus estudios o parte de sus estudios.

El licenciado Camacho menciona la responsabilidad histórica que correspondió a dos gobernadores del Estado, José Zubieta y José Vicente Villada, para fundar, el primero, la Escuela Normal para Profesores y el segundo, la Escuela Normal para Profesoras que después se llamó Escuela Normal para Profesores y de Artes y Oficios. Para la historia educativa del Estado de México el año 1895 representa gloria y ejemplo, porque fue el año en el que egresaron las primeras once maestras tituladas. El licenciado César Camacho hace mención de honor de los nombres de cada uno de los once maestros pioneros de la egresión.

En la reflexión que hace el autor en su trabajo, considera la necesidad de replantear proyectos educativos bajo la premisa de que el conocimiento es indiscutiblemente factor de cambio social. Estima que la sociedad del conocimiento tiene dos características para salir avante: el crecimiento económico y el desarrollo social, pero sin olvidar que en el aspecto formativo de los nuevos docentes la esencia es el humanismo, de ahí la importancia de las escuelas normales respecto a su contribución en el desarrollo y progreso del país.

Y para motivar la lectura que seguramente ustedes harán de la revista y particularmente del artículo escrito por el Licenciado César Camacho, apunto la siguiente cita: *El Normalismo mexiquense con su legado a cuestas avanza hacia un futuro promisorio, extenso y profundo como el océano.*

El penúltimo artículo lo escribe el arquitecto Jesús Castañeda Arratia, quien es cronista de la Escuela de Agricultura de la Universidad Autónoma del Estado de México. Nombra a su trabajo “Art Nouveau”. Inicia con un breviarío histórico en el que destaca la construcción de dos obras sumamente importantes para la ciudad de Toluca, coincidentes en tiempo con la conmemoración que nos alude; se trata de la Escuela Normal para Profesores y el Mercado 16 de Septiembre, ambas ostentan un estilo denominado *Art Nouveau*, que fuera generado en Bélgica por el arquitecto Víctor Horta. Por investigaciones propias, el arquitecto Castañeda Arratia menciona otras edificaciones en Toluca, al cargo del

arquitecto Vicente Suárez Ruano por las que el poeta Enrique Carniado denominara a nuestra ciudad “Toluca la Bella”.

En este artículo también podemos leer otra explicación de los detalles arquitectónicos del edificio escolar que motivan nuestra capacidad de observación para obligarnos a realizar un nuevo recorrido por todas las instalaciones del edificio y admirar con franca calma los finos detalles de su ornamenta.

Cierra con broche de oro un minucioso trabajo presentado por una distinguida exalumna, escritora y digna Presidenta del Patronato Pro Conservación del Edificio de la Escuela Normal para Profesores, la maestra y amiga Gloria Díaz González Vidal de Libién. Nos hace reflexionar sobre el espíritu normalista que traspasó el tiempo. Hace a manera de crónica un repaso emotivo donde conjuga detalles históricos, vivencias compartidas, recuerdos sentimentales, sobre todo aprendizajes y experiencias en torno a las asignaturas de la carrera magisterial, todo ello, para llevarnos a la comprensión de que el normalismo es mística, credo, espíritu viviente, principio filosófico, alma y bandera de la educación. Normalismo que se incrusta en el ser de muchas generaciones de docentes, quienes al cumplir su misión redentora con verdadero ímpetu académico y tecnológico, forjan el progreso fecundo y creador de nuestra patria chica, el Estado de México.

Con evidente emotividad la maestra Gloria recuerda la época inolvidable del año 1949 en que 22 jovencitas y 5 jóvenes ingresaban al cuarto año de la carrera magisterial después de haber cursado los tres años de educación secundaria, todos ellos afortunados becarios. Reseña las particularidades de toda una época de ilusiones y esperanzas, de romanticismo al amparo de la música que nació para quedarse.

Y algo que llama mucho la atención es cuando narra el hecho insólito del estallido de huelga por no estar de acuerdo con la actitud administrativa del director en turno. Describe la maestra Diazgonzález lo siguiente:

Hubo fricciones, reclamos, enojos y hasta falta de cordura y respeto por ambos contendientes [se refiere a directivo y alumnado] se cerró la reja, los catedráticos no podían entrar hasta que pliego petitorio fuera resuelto por el gobernador y el director de educación pública.

La Escuela Normal para Profesores en huelga, ¡quién lo creyera! Concluyó el movimiento estudiantil al designar como director interino al ameritado profesor Mariano Cuevas Izquierdo. De seguro la maestra Gloria fue líder del movimiento.

Las páginas de este trabajo se complementaban con una muestra fotográfica, cedida por el reconocido arquitecto Antonio Cervantes Tapia. La reseña prosigue aludiendo a sucesos de carácter anecdótico, histórico, social, cultural y académico para concluir con las reafirmaciones del espíritu normalista que sigue arraigado en la centenaria Escuela Normal, enraizado también en los donceles y doncellas que por todos los confines del Estado de México dejan la huella imborrable de su paso redentor.

Hasta aquí la presentación de cada uno de los exponentes y de su enriquecido acervo, que al juntarlo, visten y conforman una revista de calidad digna del compendio histórico que privilegia la conmemoración centenaria ampliamente aludida.

Considero justo hacer público reconocimiento a los organizadores y actores de tan importante jornada cívica y cultural que iniciara el lunes primero de octubre y que hoy felizmente llega a su clausura.

Por lo mismo, felicitación especial a los directivos de la escuela, a quienes estuvieron al cuidado del proyecto editorial de esta revista y al equipo que conforma la sección de Diseño Grafico e Impresión, a todos muchas felicidades.

Al adquirir la revista, se apropian de un documento de colección. La lectura de cada artículo se convierte en deleite pleno. Esta revista seguramente habrá de ocupar un lugar preferente en el librero tanto de biblioteca como de hogares, pero no para dimensionar la cantidad de libros, sino para significarse como verdadera joya bibliográfica que debe valorarse hoy y siempre por muchas generaciones de lectores estudiantes y profesionistas, porque es una revista que guarda en sus adentros el néctar puro del espíritu normalista.



## Trayectoria de Hidalgo en la historia mexicana\*

Claudia Sánchez Arce

Otra vez, como cada año, me debato entre el interés por participar en los XXXI Eventos Deportivos y Culturales del SMSEM, denominados este año como “Forjadores de la Unidad Magisterial”, y la obligación de ceñirme a un tema del que mucho desconozco. El problema es que acostumbrada a la temática libre, esta vez debo tratar de escribir un ensayo sobre Miguel Hidalgo y Costilla, Padre de la Patria mexicana.

Así que, ante la ineludible verdad de mi desconocimiento sobre el tema, me acojo a las disquisiciones de Montaigne, creador del género de ensayo, sobre su forma de abordar un tema en el marco de esta forma literaria:

El juicio es un instrumento necesario en el examen de toda clase de asuntos, por eso yo lo ejercito en toda ocasión en estos *Ensayos*. Si se trata de una materia que no entiendo, con mayor razón me sirvo de él, sondeando el vado de muy lejos; luego, si lo encuentro demasiado profundo para mis alcances, me detengo en la orilla. El convencimiento de no poder ir más allá es un signo del valor del juicio, y de los de mayor consideración. A veces imagino dar cuerpo a un asunto baladí e insignificante, buscando en qué apoyarlo y consolidarlo; otras, mis reflexiones pasan a un asunto noble y discutido en que nada nuevo suele hallarse, puesto que el camino está tan trillado que no hay más recurso que seguir la pista que otros recorrieron. En los primeros el juicio se encuentra como a sus anchas, escoge el camino que mejor se le antoja, y entre mil senderos decide que éste o aquél son los más convenientes. Elijo al azar el primer argumento. Todos para mí son igualmente buenos y nunca me propongo agotarlos, porque a ninguno contemplo por entero: no declaran otro tanto quienes nos prometen tratar todos los aspectos de las cosas. De cien miembros y rostros que tiene cada cosa,

escojo uno, ya para acariciarlo, ya para desflorarlo y a veces para penetrar hasta el hueso. Reflexiono sobre las cosas, no con amplitud sino con toda la profundidad de que soy capaz, y las más de las veces me gusta examinarlas por su aspecto más inusitado. Atrévome a tratar a fondo alguna materia si me conociera menos y me engañara sobre mi impotencia. Soltando aquí una frase, allí otra, como partes separadas del conjunto, desviadas, sin designio ni plan, no se espera de mí que lo haga bien ni que me concentre en mí mismo. Varío cuando me place y me entrego a la duda y a la incertidumbre, y a mi manera habitual que es la ignorancia. (Montaigne, *Ensayos*, Lib. I, Cap. L, “De Demócrito y Heráclito”, cit. Martínez, 1971: 8).

En este tenor, y salvando la enorme distancia que existe entre su servidora y el gran escritor, me dispongo a hablar de lo poco que conozco sobre Miguel Hidalgo, en el marco de los tiempos actuales.

Se dice que en la madrugada del 16 de septiembre de 1910, adelantándose a los delatores de la conspiración de Querétaro, Miguel Hidalgo, en compañía de Ignacio Allende y Juan Aldama, dio el célebre Grito de Dolores en la parroquia del pueblo de Dolores, Guanajuato, motivando a la población para que se alzara contra la ocupación francesa sobre España, y solicitando a su vez la reinstauración de Fernando VII en el trono español. Luego de un sermón con el estandarte de la Virgen de Guadalupe en una mano, concluye:

¡Viva la religión católica! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la Patria y reine por siempre en este Continente Americano nuestra sagrada patrona, la Santísima Virgen de Guadalupe! ¡Mueran los gachupines! ¡Muera el mal gobierno! (Sierra Partida, 1978)

Reunión de principios y proclamas harto confusas, parece creada para dar gusto a una variopinta audiencia. Es sabido que los conspiradores discrepaban respecto a las formas y los actores que debían participar en el movimiento, e incluso en los ideales

\* Como integrante de la Delegación 02-01-Nor, este ensayo fue ganador en la región I durante los XXXI Eventos Deportivos y Culturales “Forjadores de la Unidad Magisterial” del Sindicato de Maestros al Servicio del Estado de México.

que perseguían. Algunos deseaban formar un verdadero ejército, otros, utilizar a las masas. Algunos deseaban la restauración de la monarquía, otros el gobierno independiente de la metrópoli. Quizá muchos sólo querían entrar en la Jauja del saqueo o en el gusto por el desquite. Pero creo que al final prevaleció el criterio del Padre de la Patria por ser un sacerdote, con un largo historial de apego al pueblo, y por su capacidad de convencimiento, que indudablemente debía a su carisma. Y también, a que en un principio su movimiento fue exitoso, pues no hay mayor aliciente que el triunfo. Su criterio prevaleció hasta que comenzaron las derrotas y él decidió detenerse ante las puertas de la ciudad de México, luego de su acometida más resplandeciente:

La Batalla del Monte de las Cruces supuso una gran victoria para el ejército independentista, ya que dejaba a la Ciudad de México en sus manos. No obstante, Miguel Hidalgo, optó por retirarse al Bajío, aparentemente temeroso de que al tomar la Ciudad de México, su ejército cometiera atrocidades como las cometidas en Guanajuato [saqueos, asesinatos, violaciones; en fin, que fue un acto de revancha de la masa oprimida]. Dicha decisión le costaría una gran enemistad con Ignacio Allende y otros líderes insurgentes, y significaría también la pérdida de la única oportunidad que tendría el movimiento libertario para consolidarse rápidamente. Sólo hasta 11 años después sería que un ejército libertador (el de Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide) entrara victorioso a la Ciudad de México. (Colaboradores de Wikipedia, 2007)

No hay que olvidar que el escudo del Estado de México, en la representación simbólica del concepto de “libertad”, tiene precisamente incorporada esta batalla en el segundo cuartel superior derecho, y que se identifica por un cañón de la época, sobre el lugar donde se desarrolló la Batalla del Monte de las Cruces (30 de octubre de 1810) (LII Legislatura del estado de México, 2003). Es decir, para nunca olvidar un momento que marcó un hito en la historia de nuestro Estado y de todo el país.

Pero a todas luces, aunque brillante, fue un momento que rápidamente declinó en la captura y muerte por traición de Hidalgo junto con Allende, Aldama, Jiménez, Abasolo, Lanzagorta y otros; seguida de una larga lucha fratricida, y la conclusión anticlimática diez años después, con la mayor parte de los ideales que inspiraron la guerra al inicio perdidos o diluidos en intereses particulares.

A él se le condenó a la excomuniación y pena de muerte por profesar y divulgar ideas extrañas de la

llamada Ilustración, por ser partidario de la Revolución Francesa, por disolución social al pretender independizar a México del imperio Español. En fin, por ser traidor a la Patria. Se dice que le degradaron de su investidura como sacerdote, antes de fusilarle.

El día de su fusilamiento pidió que no le vendaran los ojos ni le dispararan por la espalda (como era la usanza al fusilar a los traidores). Pidió que le dispararan a su mano derecha, que puso en el corazón. Hubieron de ser necesarias dos descargas de fusilería y el tiro de gracia para acabar con su vida, tras lo cual un comandante tarahumara, de apellido Salcedo, le cortó la cabeza de un solo tajo con un machete, para recibir una bonificación de veinte pesos. Miguel Hidalgo murió el 30 de julio de 1811 fusilado por las fuerzas realistas.

[...] Hasta el final, Hidalgo defendió la independencia y “el derecho que todo ciudadano tiene cuando cree que la patria está en riesgo de perderse”. (Colaboradores de Wikipedia, 2007)

Se dice que Hidalgo acuñó la frase “El indulto es para los criminales, no para los defensores de la patria”. Quizá le ofrecieron el perdón si se retractaba de sus principios, o quizá es sólo parte de su leyenda, porque la verdad es que no se le podía dejar vivir, pues aunque derrotado, era el líder máximo de los independentistas.

¿Qué es lo que más atrae de la figura de Miguel Hidalgo? Si se pregunta a la gente en lo general, en estos tiempos en que campea el conservadurismo y la ignorancia por todos lados, la gente podría decir muchas cosas: que tenía varias amantes y que tuvo varios hijos pese a ser sacerdote<sup>1</sup>, que siendo criollo traicionó a sus iguales, que era capitalista y que sólo se interesaba por la independencia de la metrópoli como forma de obtener poder, y que de haber vivido, se hubiera convertido en un tirano. Estas observaciones suelo escucharlas de gente conservadora que quisiera destruir su figura por medio de la leyenda negra. Entre quienes lo admiran, sin embargo, la causa de pesar más común es la de que haya desistido de atacar a la Ciudad de México, el corazón del virreinato, luego de la Batalla del Monte de las Cruces, lo que hubiera acortado enormemente la lucha armada y la pérdida de tantas vidas. ¿Apocamiento, temor al éxito, amilanamiento ante la enormidad de la encomienda? Los historiadores creen que temía a los fantasmas de Guanajuato, y

<sup>1</sup> Faltaría saber si ejerció la paternidad responsable, porque sólo es pecado no cuidar de la prole.

recordaba la muerte de su amigo, el Intendente Riaño, y de aquellos soldados y civiles que se habían refugiado en la Alhóndiga de Granaditas.

Los maestros difundimos la leyenda que contiene los ingredientes de su labor humanitaria a favor de los indios y los pobres de su parroquia; su valor al adelantarse a la traición de los conjurados de Querétaro; el Grito de Independencia, por supuesto; la toma de la Alhóndiga de Granaditas con el Pípila incluido; la Batalla del Monte de las Cruces; y su martirio. Por supuesto, también, que a él se debe la primera declaración de abolición de la esclavitud en México, el 6 de diciembre de 1810, en Guadalajara.

Pero a quienes les parece que esto es muy poco para conseguir ser llamado “Padre de la Patria”, les recuerdo que pese a que, como en todo ser humano, podamos hallar en este personaje errores y pecados (al igual que en cualquier varón, dicho sea de paso), lo que le exime para la historia es al final no el valor de sus acciones en la vida privada, sino la potencia de sus actos públicos, en los cuales demostró que fiel a los ideales de la ilustración y de la Revolución Francesa, lo que más importaba era la libertad, la igualdad y la fraternidad. Quizá los medios para conseguirlo superaron el límite de sus temores y eso le hizo retirarse luego de la Batalla del Monte de las Cruces, quizá, como buen católico, temió más a la consecuencia de sus pecados en la otra vida que el perder la suya, pero eso no le hizo flaquear en sus ideales, pues aunque debió lamentar la pérdida de vidas, nunca se arrepintió de haber luchado por su patria según como su criterio juzgaba que era la mejor forma: la lucha por la Independencia.

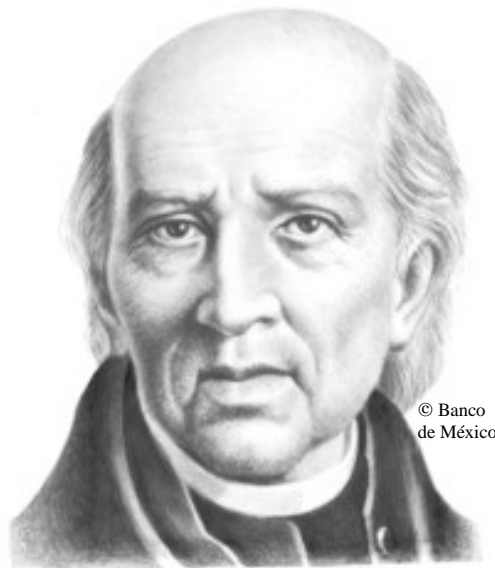
Y esa es la parte que debemos enseñar a los niños y a los jóvenes en las escuelas, la versión resumida, no contaminada por la leyenda negra, que nos muestra lo mejor de un héroe que luchando por un ideal que en sus orígenes era un tanto confuso (recuérdese su llamamiento a las armas, donde combina su amor por la monarquía con el ataque a los españoles) pero que tenía claro en su fin político: acabar con el mal gobierno extranjero que tanto perjudicaba a ricos y pobres en su propia patria.

Como amante de la astronomía de escritorio, encuentro curioso el hecho de que en 1920, el astrónomo Wilhelm Heinrich Walter Baade (1893-1960)

nombrara al cometa 944 como “Hidalgo” en honor de Miguel Hidalgo y en agradecimiento a los mexicanos por dejar a los astrónomos alemanes la observación de un eclipse solar en territorio nacional. Creo que fue lo más atinado que pudo hacer, pues aunque de larga vida privada, la trayectoria pública de Miguel Hidalgo por la historia de México fue breve como la de un cometa fulgurante en el cielo, y se consumió rápido, pero no nos dejó sin la constancia indeleble de su paso, pues a diferencia de otros astros errantes, cambió al mundo como ninguna otra hazaña pudiera haberlo logrado, ya que nos concedió a los mexicanos el anhelo por la libertad y la certeza de que podía ser alcanzada, si no para los actores principales, sí para sus descendientes. Nos legó un ideario y el convencimiento de que nos merecemos la Independencia y que debemos seguir luchando por ella, contra los nuevos conservadores.

## Bibliografía

- Colaboradores de Wikipedia. (2007). *Batalla del Monte de las Cruces [en línea]*. Recuperado el 30 de noviembre de 2007, de Wikipedia, La enciclopedia libre: [es.wikipedia.org/w/index.php?title=Batalla\\_del\\_Monte\\_de\\_las\\_Cruces&oldid=13](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Batalla_del_Monte_de_las_Cruces&oldid=13)
- Colaboradores de Wikipedia. (2007). *Miguel Hidalgo y Costilla*. Recuperado el 30 de noviembre de 2007, de Wikipedia, La enciclopedia libre: [es.wikipedia.org/w/index.php?title=Miguel\\_Hidalgo\\_y\\_Costilla&oldid=13471082](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Miguel_Hidalgo_y_Costilla&oldid=13471082)
- LII Legislatura del estado de México. (16 de junio de 2003). "Ley sobre el Escudo y el Himno del Estado de México". *Gaceta del Gobierno del Estado*. Toluca, Estado de México, México: Gobierno del Estado de México.
- Martínez, J. L. (1971). *El ensayo mexicano moderno* (2a. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Sierra Partida, A. (1978). *Perfiles de grandeza en la historia de México*. Departamento del Distrito Federal, México: Deleg. Benito Juárez.



© Banco de México

## *Presentación del libro*

# **Laura Méndez de Cuenca. Impresiones de una mujer a solas**

**José Antonio Moreno García**



Archivo particular de la Dra. Mílada Bazant

En el marco de las actividades organizadas para celebrar el 126 aniversario de la institución, uno de los eventos académicos fue la presentación del libro: *Laura Méndez de Cuenca. Impresiones de una mujer a solas*, llevada a cabo el 7 de mayo de 2008. Es sabido que a Méndez de Cuenca, por su extensa y variada obra, se le identifica como una de las escritoras más deslumbrantes de la Literatura Mexicana.

Participaron en esta presentación las Dras. Edith Negrín y Luz Elena Gutiérrez de Velasco, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México; la Dra. Mílada Bazant, investigadora del Colegio Mexiquense y la actriz Margarita Báez de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

El libro *Laura Méndez de Cuenca, impresiones de una mujer a solas* forma parte de una colección de antologías en la que participan la Universidad Nacional Autónoma de México, el Fondo de Cultura Económica y la Fundación para las Letras Mexicanas; este proyecto pretende mostrar a los lectores del siglo XXI, cómo era la vida social y literaria del siglo XIX.

A continuación se presentan algunas de las ideas vertidas en esta presentación.

Laura Méndez de Cuenca es una mujer interesante porque para su tiempo rompe el modelo imperante del siglo XIX: abnegada, obediente, el ángel del hogar.

Nace en el año de 1853, aunque bien pudo pasarse los 75 años que vivió bordando y tejiendo, ella descubre que tiene aptitudes artísticas, para la música y la literatura. Se reúne con algunas sociedades literarias como la Nezahualcóyotl. Se frecuenta con poetas famosos como Manuel Acuña y Agustín F. Cuenca y empieza a publicar sus poemas en diversas antologías. Cabe señalar que otra de las facetas de Laura Méndez de Cuenca, es sin lugar a dudas el haber sido una de las maestras más connotadas del siglo XIX, representante de nuestro país en congresos educativos internacionales, para traer a México los adelantos pedagógicos más relevantes de la época.

El libro contiene veinte poesías que abordan diferentes temas que van desde el amor a la naturaleza, hasta el de la muerte. Se presentan también cuentos, que ya habían sido publicados en 1910 con el título *Simplezas*, también se rescatan cuentos que estaban editados en revistas del siglo XIX. Asimismo se incluyen una serie de cartas en las que se manifiestan las desgracias y problemas a los que se enfrentó en su vida. Uno de los hallazgos geniales de este libro es presentar una serie de crónicas que Laura Méndez de Cuenca escribió durante los años 1906 a 1910. Estas crónicas nos relatan los grandes viajes que ella hizo, el contacto con las grandes ciudades europeas, la comparación de las costumbres de los mexicanos, desde una perspectiva de mujer profunda y crítica. Contiene este libro dos estudios

sobre la narrativa de Laura Méndez y finaliza con un ensayo de Roberto Sánchez Sánchez sobre la obra *Rarlsbad* donde escribe una serie de crónicas surgidas a partir de sus tratamientos en el lugar en que se trataba de la diabetes.

Se puede decir que la producción literaria de Laura Méndez de Cuenca aborda diferentes géneros: poesía, cuento, crónica, periodismo, traducción, educación, biografía y novela.

En su tiempo la obra poética de Laura Méndez fue comparada con la de Sor Juana Inés de la Cruz. Su narrativa es tan extraordinaria que ahora los especialistas literarios la ubican como la mejor escritora mexicana del siglo XIX.

En el campo de la educación y la pedagogía su producción es multifacética: escribió textos escolares, informes pedagógicos y a través de la prensa abordó —con gran espíritu crítico— diversos temas del sistema educativo.

Desde jovencita dio muestras de un carácter contestatario, su visión y su sentir ante una sociedad basada en profundas diferencias, su incipiente rebelión se manifestaría más tarde en forma elocuente con lo que en un futuro se denominaría “feminismo”. Era una ávida lectora y llegó a adquirir una educación enciclopédica, nunca estaba conforme con lo aprendido y a edad avanzada asistía a la Universidad a tomar clases de varios idiomas y literatura.

Fue en la Escuela de Artes y Oficios donde aprendió literatura y teatro y se vinculó con grandes celebridades literarias como Ignacio Manuel Altamirano y Guillermo Prieto, entre otros.

Ejerció la profesión docente durante cuarenta años, conoció a fondo los pormenores de la instrucción pública y de ello da cuenta en su novela: *El espejo de Amarís* —obra que próximamente será editada por el Gobierno del Estado de México.

Laura Méndez de Cuenca fue una mujer moderna en toda la extensión de la palabra.

Fue una incansable viajera. Durante el Gobierno de Porfirio Díaz fue enviada a San Luis Missouri para analizar los sistemas educativos e implantar en México aquello digno de imitar, principalmente lo que tuviera que ver con la enseñanza objetiva e intuitiva para así favorecer el uso de la razón en lugar del de la memoria.

A principios del siglo, Laura Méndez de Cuenca ya es conocida en el mundo de las letras y la educación. Es invitada por Justo Sierra para formar parte del Consejo Superior de Educación, comisión que desempeñó después de 1914.

Fue una de las primeras mujeres que se avocó a mejorar las condiciones de vida de los indígenas. Durante la revolución deambuló por muchas escuelas, vivió pobremente con un sueldo de hambre, nunca le reconocieron sus méritos. Murió pobre en su casita de los Pinos y su última voluntad fue ser enterrada en la misma tumba con su hijo Horacio. Sus restos reposan en la Rotonda de los Hombres Ilustres del Estado de México.

Cierra este libro una serie de crónicas que publicó inicialmente en el periódico *El Imparcial* y en las cuales aborda temas como la educación bajo muchas facetas, el poder del rey, la higiene, el avance de la medicina, la posición social de la mujer y de los niños, y muchos otros.

Para la comunidad normalista este libro se convierte en una obra imprescindible de lectura para conocer a la viajera, poeta, cuentista, profesora, editora, ensayista, traductora, amiga, amante y viuda, en fin, una mujer excepcional a la que las generaciones presentes debieran valorar. Les invito a adentrarse en un talento de la talla de Laura Méndez de Cuenca, que además fue directora de la Escuela Normal para Profesores.





## *El desafío de ser persona: bases motivacionales del desarrollo humano\**

**Juan Lafarga**

Jaques Delors describe el proceso cultural-educativo como la sucesión continua de aprendizajes que van asimilando las personas individuales y los grupos durante toda la vida y la humanidad a lo largo de la historia. Aprendizajes en función de satisfacer armónica e integralmente las necesidades naturales y aprendidas y así alcanzar altos niveles de salud y de bienestar. Habla no tanto de enseñanzas cuanto de aprendizajes individuales y sociales para la vida.

¿Qué aprendemos de los acontecimientos trágicos que recientemente, han estado afligiendo al mundo? Imposible dejar de hablar de esto al discutir, en estos momentos, el desafío de ser persona.

La desgracia que estamos viviendo en el Medio Oriente, la guerra de Irak, la batalla entre judíos y palestinos, el 11 de septiembre del 2002 son una advertencia de lo que serán las guerras en el siglo XXI: ya no se necesitarán ejércitos, ni alta tecnología bélica, ni bombas atómicas, se peleará a base de terrorismo inteligente, coordinado y oculto. Responder con violencia, como la guerra en Irak, ya sea con las armas convencionales o con nuevos actos de terrorismo, desatará una cadena incontenible de ataques impredecibles y ocultos que pueden acabar con la vida del planeta.

Paralelo a los fundamentalismos religiosos y a los crímenes cometidos en nombre de Dios y de la democracia está otro factor humano, el de la injusticia, la desigualdad y la violencia personal y estructural que afligen al mundo en todas sus latitudes. Se

manifiesta en todas las razas y habla todos los idiomas.

Ante la impredecibilidad y ausencia de rostro del nuevo terrorismo del siglo XXI, el mundo tiene dos alternativas: Responder violentamente a los ataques arteros para supuestamente acabar con la violencia o contener la pasión y canalizar la agresividad a la búsqueda sistemática y globalizante de estrategias que busquen la justicia y la armonía en la satisfacción de las necesidades de todos para así seguir construyendo juntos el ser personal de cada uno y el ser personal de la humanidad.

¿Qué significa construir el ser personal?

Para mí “construir el ser personal” tiene que ver con ir asumiendo en la vivencia los valores de respeto, equidad y amor como un estilo de ser, como una forma de optar por la vida.

Gracias a la globalización de los medios, todo el mundo es consciente del peligro de las nuevas estrategias bélicas del siglo XXI y todos los habitantes, empezando por los jefes de estado y los líderes de las naciones, se están planteando la opción vital: o trabajamos por la justicia y la solidaridad, en la familia, en la escuela, en la empresa y entre las naciones del mundo para construir el ser personal de todos o seguimos fomentando el autoritarismo, la coerción y la injusticia que tarde o temprano serán detonadores de nuevas formas de violencia.

En este nuevo siglo el país más poderoso del mundo será el que pueda romper el círculo vicioso de la violencia generadora de violencia y pueda canalizar la agresividad y la energía de todos a la creación de un orden social que refleje una educación a favor de la vida. ¿Qué significa a la luz de estas reflexiones construir el ser personal? Significa,

---

\* La conferencia “El desafío de ser persona” fue impartida por el Dr. Juan Lafarga Corona en la Escuela Normal para Profesores, el 21 de mayo de 2008, a las 12:30 horas.

como dije, optar por la vida y no por la destrucción o por la violencia. Por la justicia si, como una forma de promover la salud y el bienestar para todos, no como una forma de venganza. Por el respeto a las diferencias, raciales, ideológicas y religiosas de todos.

La historia puede ser considerada como una cadena interminable de reacciones violentas, de guerras, injusticias y terrorismos diversos, pero puede ser también vista como el proceso evolutivo de la humanidad: individuos, grupos y pueblos de la especie humana evolucionando hacia una vida y una existencia más satisfactoria, más plena para todos.

1. Mi hipótesis este día, es que sin negar que existen la violencia, la guerra y el terrorismo, la persona, los grupos y la sociedad se mueven en una dirección inequívoca hacia la vida y el desarrollo en forma cada día más clara y generalizada. Es decir, que aunque existen la violencia interpersonal, la familiar, las injusticias y las guerras, las personas, los grupos y la sociedad siguen evolucionando en todas las direcciones. Las ciencias, las tecnologías y las disciplinas profesionales se van perfeccionando, la salud y la producción de alimentos crecen y se ha iniciado la conquista del espacio. La radio, el cine, la televisión y las publicaciones impresas, así como la información accesible a través de las autopistas del internet, han tenido una influencia para bien o para mal comparable a la de todas las escuelas y universidades que hayan existido.

Convivimos con la intolerancia, los fundamentalismos religiosos, las injusticias, la violencia y el terrorismo, pero nunca antes tantos hombres y tantas mujeres habían llegado a la educación superior, a los puestos públicos de elección popular, a la participación política y ciudadana y al trabajo dignamente remunerado. Ha habido guerras pero las naciones del globo han atravesado largos periodos de paz que han permitido avances espectaculares en la ciencia, la producción artística, el desarrollo humano y el aglutinamiento de foros internacionales para el fomento de la paz, de la cultura y de la relación armónica entre los pueblos.

2. ¿Qué impulsa al hombre a optar por la vida? ¿Cómo se construye el ser en la persona individual, en la familia, en el grupo, en la sociedad? ¿Cuáles son las raíces de la biofilia, usando el lenguaje de Erik Fromm o de la

necrofilia? Mi segunda hipótesis de este día es que a la raíz de la biofilia, es decir, de la opción del hombre por la vida, está la tendencia natural al crecimiento, observable en todos los organismos vivos. En efecto, la tendencia natural al crecimiento es una realidad tan obvia, tan familiar a todos en cada momento, que por su naturalidad y obviedad pasa casi siempre inadvertida. Es ese impulso misterioso que surge del mismo organismo y lo va movilizándolo al desarrollo integral y armónico. Es una tendencia a crecer que nunca fue aprendida y que sólo puede ser extinguida por la muerte. Se da en todos los seres vivos y en el ser humano es consciente. El hombre, entre todos los vivientes es el único que se da cuenta de su propia existencia. No sólo crece, sino que se da cuenta de que crece y lo más misterioso de todo es que puede influir en su propio crecimiento, favoreciéndolo u obstaculizándolo y es consciente de ello.

El darse cuenta de SÍ mismo, percibiéndose como parte de la realidad es precisamente el fenómeno de la conciencia que ha sido descrito por Pierre Teilhard de Chardin como “el fenómeno humano”.

Durante el proceso evolutivo de los vivientes en este planeta, en un momento dado el desarrollo del organismo y del sistema nervioso de un prehumano hace posible la aparición de la conciencia, en ese momento aparece el hombre sobre la tierra.

La aparición del SELF, como dirían los psicólogos contemporáneos, es equivalente a la aparición del hombre, porque el SELF no es otra cosa que la percepción que tiene el hombre de sí mismo percibiendo la realidad, la conciencia, lo que lo hace propiamente humano.

La capacidad de verse a sí mismo frente a diferentes opciones le da el misterioso poder de optar libremente y al optar libremente puede escoger la construcción de SÍ mismo en armonía con los demás o el propio deterioro y el daño de los otros y de la sociedad.

3. ¿Cómo se manifiesta la tendencia natural al crecimiento en el ser humano? Ante todo por la necesidad permanente que todos los seres humanos experimentan de sentirse bien con ellos mismos, de hacer lo que más les gusta o les satisface, de alcanzar sus propósitos y de conseguir a través de estas estrategias mayores niveles de satisfacción personal.

Esta necesidad de sentirse bien consigo mismo en el ser humano es permanente e insaciable y termina solo con la muerte. Es el motivador básico y el impulso de todas las conductas y comportamientos humanos y explica tanto la conducta constructiva como la destructiva en cada persona y en la sociedad. En efecto, el “psicópata” y el “neurótico”, el que se destruye a sí mismo y a los demás, no lo hacen por sentirse mal sino bien consigo mismos, y el que se olvida a sí mismo para atender a los demás e impulsarlos en su crecimiento, lo hace, en último término, por sentirse bien consigo mismo también.

El retardar la satisfacción de las necesidades por una mayor satisfacción o el dejar algunas necesidades insatisfechas, para satisfacer otras, será siempre en función de sentirse bien consigo mismo. Cuando el suicida comete la acción de privarse del mayor bien, la vida, lo hace por sentirse bien, no mal consigo mismo. *El amor a uno mismo es el motivador principal de todo comportamiento humano y fuente natural de todas las demás motivaciones.*

Aquí cabe distinguir entre dos tipos de amor por uno mismo. El amor que está directamente conectado con la construcción del ser personal y el narcisismo. El primero es el que se manifiesta en aprender más, tener más y mejores amigos, formar una familia, terminar una carrera, tener mejor salud, hacer felices a los demás. Podría yo decir que la mayor parte de los comportamientos humanos, la mayor parte del tiempo están impulsados por este saludable amor por uno mismo y por los demás, aunque los medios de información parezcan demostrar lo contrario, al difundir las noticias negativas, como las únicas noticias importantes, como si sólo éstas sucedieran en el mundo.

El narcisismo, en cambio, es el amor que el ser humano tiene por él mismo, pero que no lo beneficia, sino que le hace daño o lo destruye. Fumar, por ejemplo, es una acción que obviamente se hace por amor a uno mismo, pero que repercute en pérdida de la salud. Recordemos la fabula de narciso, una flor blanca que al ver reflejada su belleza en la corriente del agua, de tal manera quedó cautivada por su propia belleza que se arrojó sobre sí misma y murió.

El narcisismo no es únicamente el amor por uno mismo que hace daño al que lo padece, sino el amor por uno mismo que también hace daño a los demás. El comerse uno solo todo el pastel de cum-

pleños que estaba destinado para la fiesta y para el gozo de todos los asistentes, ejemplifica cómo el narcisismo hace daño tanto a la persona que lo vive como a las demás que sufren las consecuencias de esta conducta.

El amor por uno mismo que constituye el elemento motivacional básico en la construcción del ser personal, se manifiesta en necesidades específicas que los psicólogos generalmente dividen en cuatro grupos: biológicas, psicológicas, sociales y trascendentes.

Las necesidades biológicas son obvias: comer, beber, descansar, reproducirse, dormir, etcétera, aunque tal vez no sean vistas como las más importantes, muchas veces condicionan la salud y aún la existencia misma.

Entre las necesidades psicológicas quisiera resaltar dos especialmente motivantes: la primera, la necesidad de saber y conocer que guía la búsqueda constante del ser humano de nuevos descubrimientos, de nuevos métodos para obtenerlos y de nuevos cuestionamientos. Paradójicamente, mientras más sabe un ser humano, un científico, un sabio, más se da cuenta de todo lo que ignora y por esto la conclusión de Seneca: “yo sólo sé que no sé nada”.

Existe otra necesidad psicológica, probablemente más importante que la anterior que explica, aunque algunos no estén de acuerdo, la mayor parte de los comportamientos humanos: la necesidad de amar y de ser amado. No estoy entendiendo por esto únicamente el amor vinculado con la atracción entre los géneros, o la amistad que puede existir entre padres e hijos y entre diversas personas. Me refiero a esa necesidad de reconocimiento, de ser tomado en cuenta, de significar algo para alguien, de ser necesitado, que explica muchas veces gran parte del comportamiento humano. La frustración de esta necesidad de amar y de ser genuinamente amado explica, en casi todas las corrientes de la psicología clínica, la conducta patológica o disfuncional.

Las necesidades sociales tienen que ver con esas características de la propia identidad que mejor nos describen o nos delimitan. Estoy hablando de la necesidad de pertenecer a diferentes grupos, de identificación con ellos, desde el grupo natural de la familia hasta la escuela, la organización, la propia ciudad, el país y hasta el club y el grupo de amistades. La necesidad de pertenecer lleva al ser humano

a asociarse con sus semejantes a diversos niveles de intensidad, según la importancia atribuida al grupo.

¿Qué estoy entendiendo por las necesidades trascendentes? El ser humano está constantemente siendo confrontado por hechos o realidades para las que no tiene una explicación científica. Por ejemplo, ¿qué hay más allá de la muerte? ¿Existe otra vida, otro tipo de existencia? Unos creen que sí, otros creen lo contrario. Es el ámbito de la fe, de la creencia. ¿Cuál es el origen del universo? ¿Qué es la materia? ¿Cuál es el sentido de la existencia humana? A todas estas preguntas responde el ser humano con sus creencias, pues no existe una sola respuesta o algunas explicaciones que satisfagan a todos. En la construcción del ser, cada persona es responsable de ir descubriendo el propio significado de su existencia y de dar alguna respuesta congruente con la propia vida, a las preguntas anteriores.

La siguiente hipótesis en la construcción del ser persona, es que de la satisfacción *armónica e integral* de todas las necesidades, va a depender la salud, el bienestar mental, el emocional y el espiritual. La salud de cada persona, individualmente considerada, dependerá de la amplitud y armonía con que satisfaga sus propias necesidades. La salud familiar dependerá no únicamente de la satisfacción de las necesidades de cada uno de sus miembros, sino de la armonía con que se van satisfaciendo las de todo el sistema en forma equitativa. Así mismo la salud grupal dependerá de la satisfacción armónica e integral de las necesidades de todos los miembros del grupo, así como de la equidad y solidaridad necesarias para esto.

Igualmente la salud y el bienestar social serán, como los anteriores, producto de la satisfacción armónica e integral de las necesidades de los individuos y de los grupos, con la creciente colaboración de todos, a través de esfuerzos por ir alcanzando mayores niveles de equidad y de solidaridad, tomando en cuenta las necesidades de los grupos mayoritarios y las de las diferentes minorías.

Aunque suene a utópico este modelo es aplicable al conjunto de las naciones. La búsqueda de la salud y el bienestar para todos podría ser la meta del proceso evolutivo para la humanidad, si conscientemente va haciendo cada persona, cada grupo y cada nación en el ámbito de su influencia una opción por la vida para todos. Sustituir la tendencia a prevalecer sobre los demás que reina en el mundo ani-

mal descrita por Darwin, por la equidad, la cooperación y la solidaridad en la búsqueda orgánica del bien para todos, es la clave de la paz y de la convivencia armónica del ser humano racional.

4. Sin embargo, la satisfacción de las necesidades es muy frecuentemente frustrada por circunstancias adversas de la realidad, a veces predecibles a veces insospechadas. Cualquier frustración de las necesidades humanas sean estas naturales o aprendidas<sup>1</sup> genera automáticamente una respuesta de agresividad en el organismo humano. La respuesta agresiva, biológicamente hablando, está producida por la secreción de adrenalina en las glándulas suprarrenales que al ser distribuida por el organismo a través de la corriente sanguínea, genera una actitud de ataque o de defensa. Esta experiencia es descrita como “de molestia”, “de irritación” o “de coraje”.

Toda frustración de cualquiera de las necesidades produce, en diferente grado, reacciones automáticas de agresividad en todos los organismos humanos.

La agresividad, contrario a lo que se pudiera creer, es una energía positiva que impulsa al organismo a la satisfacción de sus necesidades cuando éstas han sido frustradas. Por ejemplo, si llego a un restaurante y no me sirven, experimento, automáticamente además del hambre, un sentimiento de coraje, de irritación, que puedo canalizar a dos tipos de conducta. La primera sería llamar o buscar al mesero hasta conseguir ser atendido o cambiarme a otro restaurante que me garantice mejores resultados. La segunda sería violentarme con el mesero, hacerlo sentir mal con mis palabras o con mis acciones, lo que tendría como resultado que el mesero se violentara a su vez conmigo y yo acabara enojado y con hambre fuera del restaurante.

La agresividad es una energía positiva que tiene como objetivo natural superar los obstáculos y vencer las dificultades para conseguir la satisfacción de las necesidades frustradas. La violencia, en cambio, es la misma energía agresiva pero canalizada en contra de quienes se presume son la causa de la

<sup>1</sup> Las necesidades aprendidas encuentran su fundamento motivacional en las necesidades naturales, pero están más bien vinculadas a las culturas de los grupos o a la idiosincrasia de los diferentes individuos. Tener algo para defenderse del frío parte de una necesidad natural. La necesidad de un traje o de un vestido para defenderse del frío es aprendida.

frustración. La violencia es una venganza, una forma de hacer daño, de frustrar a los demás para compensar la propia frustración.

Desafortunadamente pasa inadvertido que la mayor parte de los hombres, y esto es una conducta observable, canaliza la agresividad a vencer los obstáculos y a superar las dificultades para conseguir lo que quieren en la mayor parte de los casos. La asertividad es precisamente el empeño eficaz de la persona para conseguir lo que quiere sin recurrir a la violencia y sin aceptar pasivamente la frustración.

Este manejo de la agresividad mueve al mundo. La mayor parte de las personas triunfadoras son agresivas, mas no violentas. Desafortunadamente, el término agresividad en nuestra cultura es ambiguo, porque a veces se emplea como sinónimo de la energía positiva de la que estamos hablando y muy frecuentemente también se le da nombre de agresividad a lo que en realidad es violencia.

Construir el ser personal en el mundo contemporáneo sería canalizar la molestia y la agresividad que todos estamos experimentando por diversas razones y por frustraciones de todo tipo, a la búsqueda inteligente y sistemática de satisfactores para las necesidades de las mayorías y de las minorías. Este planteamiento revertiría el círculo vicioso de la violencia que genera violencia. Este planteamiento iría a las raíces del terrorismo que están en la frustración de las necesidades de quienes no tienen poder económico, político y militar y, por consiguiente, no tienen voz en el mundo.

5. Si la violencia, es decir, la agresividad canalizada en contra de los demás es por lo general nociva y produce resultados adversos, canalizarla en contra de uno mismo es más perjudicial aún y muy difícil de revertir. Volviendo al ejemplo del restaurante, si los meseros no me atienden y yo empiezo a considerar que yo tengo la culpa, pues no soy una persona atractiva, que se nota desde lejos mi mal carácter, que lo mismo me pasa en las fiestas y en los grupos de amigos y además tengo también la culpa porque no hago nada para remediarlo. Cuando me siento culpable en mayor o menor grado por mi conducta y por los males que acontecen a mi alrededor, estoy cayendo en un proceso depresivo, estoy siendo violento conmigo mismo.

Existen también otros mecanismos que se usan para manejar disfuncionalmente la agresividad. Los de la distorsión o de la negación del coraje. Generalmente estas formas de manejo desembocan, o en la violencia hacia los demás, o en la violencia hacia uno mismo.

En nuestra cultura es palpable la tendencia a distorsionar o negar las reacciones agresivas como si éstas fueran necesariamente malas. Y como además se confunde la agresividad con la violencia, el ser agresivo resulta por lo general inaceptable. En lugar de aceptar la agresividad y canalizarla para conseguir lo que se quiere, muchas veces se niega e inconscientemente, se actúa en contra de los demás o de uno mismo. La represión es propiamente una forma de negación inconsciente de la agresividad que se traduce generalmente en violencia hacia los demás (psicopatía) o en violencia hacia uno mismo (depresión).

Después de este tipo de reflexiones, tal vez la pregunta más importante sería ¿cuál es el elemento determinante para que la agresividad sea canalizada más bien a la satisfacción de las necesidades que a la violencia en contra de los demás o de uno mismo? ¿Por qué unos son capaces de actuar creativa y positivamente en favor de la vida y otros no? ¿Por qué todos nos encontramos, en diferentes momentos, actuando a favor de la salud, el bienestar y la vida y en otros momentos nos vemos víctimas de la pasión, del deseo de venganza o del narcisismo? Los psicólogos contemporáneos atribuyen a una forma de inteligencia humana, “la inteligencia emocional”, la capacidad para canalizar la energía agresiva en formas eficientes y creativas que impulsan la salud y la vida. Así como otros tipos de inteligencia se pueden utilizar tanto a favor como en contra de la vida, la inteligencia emocional es la que encuentra la forma de crear las condiciones afectivas a favor de la salud y de la vitalidad.

En efecto, nadie puede inducir en otros el aprendizaje o la sabiduría, pero sí se puede aspirar a crear las condiciones propicias para que pueda darse la acción libre a favor de la vida. Yo no puedo enseñar a otro pero tal vez sí pueda facilitar que aprenda, creando a su alrededor las condiciones adecuadas de escucha empática, de actitud positiva incondicional hacia él y de congruencia entre mis pensamientos y sentimientos y mi conducta. (Rogers).

## Conclusión:

Me gustaría concluir estas reflexiones presentando los elementos más importantes, o más bien, que yo considero más importantes, en la construcción del ser personal.

Este proceso de construir el ser personal en nosotros mismos es una tarea que dura toda la vida, es una búsqueda que no termina. Empieza por mí mismo porque si no empieza por mí como persona, nada de lo que yo pueda hacer tiene repercusión. Es también una tarea de las familias, de los grupos y de la sociedad. Trabajar en la construcción del ser personal de todos, es la asignatura pendiente de nuestro mundo, especialmente en estos momentos cruciales de la historia.

Afortunadamente esta tarea, esta asignatura, deriva de una realidad universal, OBSERVABLE, la tendencia natural al crecimiento, clave de la evolución individual y social. Cuando esta tendencia es favorecida por la satisfacción armónica e integral de las necesidades, se consiguen la salud y el bienestar; cuando es bloqueada por las circunstancias, la agresividad, producto de estos bloqueos, tiene dos vertientes: puede ser canalizada hacia la satisfacción de las necesidades y a la solución de los conflictos a través de acciones liberadoras y responsables en favor de la vida (biofilia) o a través de actitudes y conductas en favor de la violencia (necrofilia), dependiendo de las circunstancias.

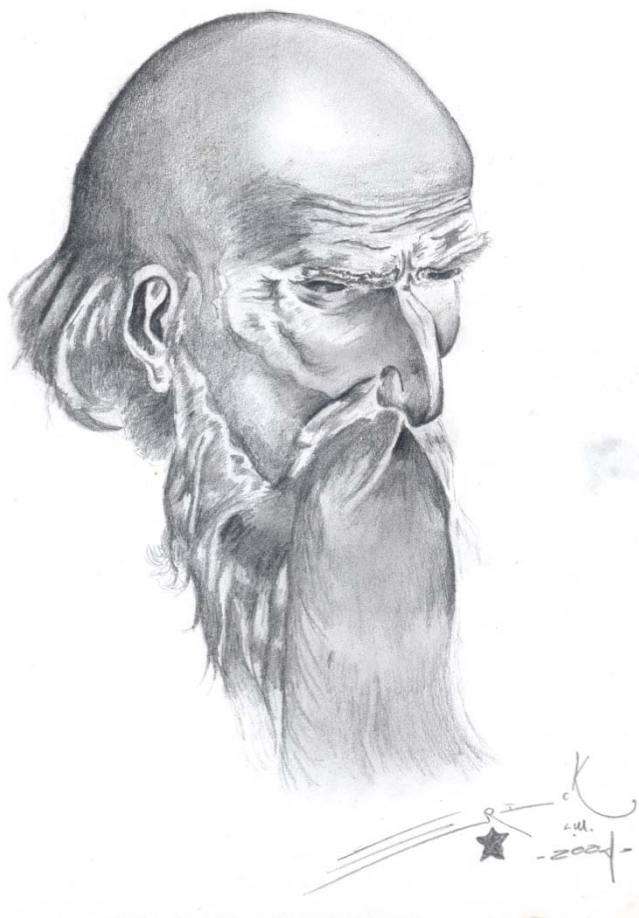
Es cierto que no podemos optar por lo que está fuera de nuestras posibilidades como sería en contra de las leyes de la naturaleza o en la modificación de situaciones adversas que permanecen fuera de nuestro control. Esto representaría los límites de nuestra opción. Sin embargo, el horizonte de nuestras acciones liberadoras y responsables puede crecer indefinidamente.

Mas, ¿cómo educamos en y para la libertad? ¿Cómo se construye el ser personal? Nadie puede educar para la libertad imponiendo el respeto, la democracia o la solidaridad. Tal vez lo único que yo puedo hacer, o lo que todos los aquí presentes podemos hacer, es crear las condiciones para la acción libre y liberadora, para el uso responsable de los recursos. ¿Cuáles son estas condiciones? Trabajando en mi autoconocimiento y facilitando e impulsando el autoconocimiento y la autodeterminación de quienes viven junto a mí. Elevando en mí y en los

demás los niveles de autovaloración y de autoestima. Siendo respetuoso de los procesos de crecimiento que se dan en mí mismo y de las decisiones que los demás toman, a veces liberadoras, a veces irresponsables, en la construcción de su propio ser personal. Siendo tolerante con mis propias equivocaciones y con mis propios fundamentalismos, tratando de superarlos en mí y facilitando los procesos de crecimiento de los demás.

Amándome a mí mismo hasta el infinito, como Dios me ama, y facilitando e impulsando en todos, la experiencia del amor auténtico que sabe convivir con el error y con la miseria sin dejar de amar.

Tal vez ésta que presento, sea una visión optimista de la persona humana y de la sociedad. Está, sin embargo, fundamentada en un dato constatable: el fenómeno evolutivo en todas las razas y en todas las culturas. Más allá de todos los obstáculos, prevalece el amor a la vida y a la salud en todos los vivientes.



## *Dibujos de Érick López Montaña\**

El dibujo ha sido muy importante para mí; recuerdo que comencé a dibujar muy pequeño, disfrutaba mucho copiando personajes de cómics y todo lo relacionado con las caricaturas.

En la Escuela Preparatoria Anexa a la Normal para Profesores, encontré un estilo propio y comenzó mi afecto por el dibujo de la figura humana, así que inicié mis prácticas en forma individual, lejos de las clases escolarizadas.

Tiempo después entré al taller de dibujo en el Museo “Luis Nishizawa”, donde trabajé estudio de la figura humana. En este curso practicábamos el dibujo con carboncillo y lápices blandos.

En el dibujo y la pintura he encontrado un medio para lograr una evocación de ideas, pensamientos y opiniones, ya que a través de esta manifestación artística he podido satisfacer mi necesidad de creación y expresión.



\* Alumno de cuarto grado de la Licenciatura en Educación Primaria.

